

Guía de Estudio de la Biblia (6 a 9 años)

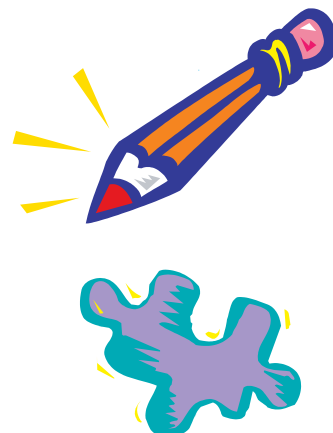
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Autores

Emmanuel O. Abbey
Audrey Andersson
Hilary Baatjies
Carlyle Bayne
Jackie Bishop
Iryna Bolotnikov
DeeAnn Bragaw
Linda Porter Carlyle
Verna Chuah
Sarah Coleman Kelnhofer

May-Ellen Colon
James Dittes
René Alexenko Evans
Douglas Hosking
Patricia Humphrey
Nancy Beck Irland
Noelene Johnsson
Birthe Kendel
Barbara Manspeaker
Vikki Montgomery

Edwina Neely
Lydia Neikours
Rebecca Gibbs O'Fill
Carole Smith
Aileen Andres Sox
Miriam Tumangday
Denise Valenzuela
Eileen Dahl Vermeer
June Zeeman
Norma Sahlin



Agradecimiento

Agradecemos a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner**, del Centro John Hancock para Ministerio Juvenil, Universidad de La Sierra, por el trabajo inicial en la planificación del currículum *Eslabones de la Gracia*; y a **Patricia A. Habada** por coordinar el proyecto y llevarlo a su conclusión.

EDITOR.....	Falvo Fowler
EDITOR ASOCIADO	Audrey Andersson
ASISTENTE EDITORIAL.....	Linda Schomburg
CONSEJERO EDITORIAL	Gerhard Pfandl
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABÁTICA	Jonathan Kuntaraf Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULUM	Lyndelle Brower Chiomenti
CONSEJERO DE LA CONFERENCIA GENERAL	Mark A. Finley
DISEÑO	Eric Stoffle
ILUSTRACIONES	Kim Justinen
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA.....	Gloria Trotman Dinorah Rivera

Una publicación del Departamento de
Ministerios Personales y Escuela Sabática
de la División Interamericana
8100 S.W. 117 Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.

Los textos bíblicos citados han sido tomados de la Santa Biblia *Nueva Versión Internacional*, Copyright ©
Sociedad Bíblica Internacional, 1999.



Contenido

1	Más fuerte que los ídolos de Egipto (2 de enero)	6
2	Una noche para recordar (9 de enero)	10
3	¡Rescate milagroso! (16 de enero)	14
4	Una imagen de Dios (23 de enero)	18
5	Piedras rotas (30 de enero)	24
6	Una casa para Dios (6 de febrero)	28
7	¡Se necesita ayuda! (13 de febrero)	32
8	Una bella casa para Dios (20 de febrero)	36
9	Para todos los pueblos (27 de febrero)	42
10	El profeta fugitivo (6 de marzo)	46
11	¡Hombre al agua! (13 de marzo)	50
12	De la oscuridad a la luz (20 de marzo)	54
13	Lecciones de un gusano (27 de marzo)	58

Queridos amigos primarios:

Estas lecciones de Escuela Sabática han sido escritas especialmente para ustedes por personas que se interesan en que conozcan más de Dios y de su amor. Dios los ama y quiere que ustedes lo sepan. Jesús desea que lo conozcan y sepan todo lo relacionado con él para que lleguen a ser sus amigos o amigas para siempre.

Al aprender más acerca del amor de Dios en estas lecciones, piensen en la forma como pueden mostrarle que lo aman. Tal vez pueden cantarle un himno de alabanza, o decirle en oración cuán maravilloso es él. O quizás pueden compartir su amor con los miembros de su familia o con sus amigos y vecinos.

Oramos para que Dios tenga siempre un lugar especial en sus corazones.

Los Editores.

Desde la primera hasta la quinta lección se nos habla de conocer a Dios en la forma como se nos revela a sí mismo

- Dios está obrando para llegar a mi corazón.
- Las celebraciones nos ayudan a recordar lo que Dios ha hecho por nosotros.
- Dios tiene un plan para cuidarme.
- Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.
- Dios me ama y está siempre dispuesto a perdonarme.

Desde la sexta hasta la novena lección se nos enseña cómo responder a la bondad de Dios.

- Adoro a Dios cuando le traigo mis regalos.
- Adoro a Dios cuando uso mis habilidades al trabajar para él.
- Adoro a Dios cuando muestro respeto y reverencia por su casa, nuestra iglesia.
- Adoro a Dios con mi familia de la iglesia mundial.

Desde la décima hasta la décimo tercera lección se nos recuerda la forma como Dios desea que tratemos a los demás.

- Los miembros de la familia de Dios comparten su amor con los demás.
- Dios me ayuda a reconocer mis errores y a corregirlos.
- Dios me ayudará a dar a conocer a otros su mensaje de salvación.
- Soy feliz cuando otros se unen a la familia de Dios.



Mensaje para los padres

Querido amigo:

Todas las GUÍAS DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Primarios ofrecen oportunidades para ayudar a su hijo a aprender a usar la Biblia; a saber que lo que estudia proviene de la Palabra de Dios. Estas lecciones emocionantes de la Biblia conectan la gracia asombrosa de Dios a la vida diaria de su hijo. Sin embargo, lo necesitan a usted para llevarlas a la práctica en su hogar, reafirmando la lección ya presentada en la Escuela Sabática.

Planifique ahora el tiempo que dedicará para el estudio diario con su hijo. Durante el culto familiar lean juntos las lecciones y disfruten junto con ellos al hacer las actividades basadas en la Biblia.

Todo el currículum *Eslabones de Gracia* se desarrolla en torno a cuatro importantes conceptos: *gracia*, *adoración*, *comunidad*

y *servicio*, todos ellos esenciales para el crecimiento cristiano. Dicho en otras palabras, estas dinámicas enseñan lo siguiente: *Gracia*, Jesús me ama; *Adoración*, amo a Jesús; *Comunidad*, nos amamos unos a otros; *Servicio*, Jesús te ama a ti también. Cada mes se pone énfasis en una de estas dinámicas, pero la Gracia es la trama que corre a través de cada lección y unifica todas las partes para formar un todo.

Que Dios lo bendiga a usted y a su hijo al gozarse en aprender más acerca de Dios.



Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Más fuerte que los ídolos de Egipto

Exodo 3:1-10; 6:28 - 10:29; Patriarcas y profetas, pp. 254-257, 262-278.

Tara escuchó las historias contadas en la Escuela Bíblica de Vacaciones. Pensó mucho en ellas. Hablaban del amor de Dios por cada persona de este mundo. “Hay tantas personas en el mundo –pensó–. ¿Será que Dios realmente se interesa en mí?”

¿Y tú qué piensas? ¿Crees que Dios cuida de ti?

La brisa fresca y temprana de la mañana soplaba sobre la barba de Moisés mientras él y su hermano Aarón estaban de pie a la orilla del gran río Nilo.

–Allí viene –dijo quedamente Moisés.

–¿Qué quieren ahora? –gruñó el faraón al llegar a la ribera.

Moisés dio un paso adelante:

–El Señor, Dios de los hebreos, me ha enviado a decirte: “Deja ir a mi pueblo –dice el Señor–. Vas a darte cuenta que yo soy el Señor”.

Voy a golpear las aguas del Nilo con esta vara y el río se volverá sangre. Los peces que están en él morirán y las aguas olerán muy mal. Los egipcios no podrán tomar agua del Nilo.

Y ocurrió tal como Moisés lo dijo. En todas partes de Egipto el agua se volvió sangre, aun el agua que la gente había guardado dentro de sus casas.

Pero el faraón no quería dejar ir al pueblo de Dios. No quería quedarse sin sus esclavos. Después de todo, habían sido esclavos en Egipto por más de 400 años.

–Vé nuevamente ante el faraón –le dijo Dios–. Dile que enviaré millones de ranas a Egipto. ¡Habrá ranas por todas partes, aun en las habitaciones de la gente y hasta en sus camas!

Moisés le dijo al faraón las palabras que Dios le habló. Y ocurrió tal como Moisés dijo; ¡Había ranas por todas partes y estaban volviendo locos a los egipcios!

–¡Haz que desaparezcan estas ranas y dejaré ir a tu pueblo! –le gritó el faraón a Moisés.

Así que el Señor hizo que cesara la plaga y murieron todas las ranas. Pero el faraón no dejó ir al pueblo de Dios.

El Señor le habló nuevamente a Moisés: –Dile a Aarón que golpee el suelo con su vara. El polvo se convertirá en piojos.

Aarón lo hizo así y de pronto la tierra de Egipto se vio cubierta de pequeños y molestos piojos. Había piojos en los hombres y también en los animales. ¡Los piojos estaban volviendo locos a los egipcios!

Pero ni aun así el faraón dejaba ir al pueblo de Dios.



Mensaje:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

Versículo para memorizar

"Porque tú eres grande y haces maravillas; ¡Sólo tú eres Dios!"

(Salmo 86:10).



De nuevo el Señor le habló a Moisés:

—Dile al faraón que si se niega a dejar ir a mi pueblo, enviaré a Egipto una multitud de moscas. Se llenarán de moscas las casas y también el suelo se cubrirá con ellas. Pero no habrá moscas en Gosén, donde vive mi pueblo. Yo soy el Señor y tengo poder sobre este país.

Moisés le dijo a faraón las palabras del Señor. Y ocurrió como lo dijo Moisés.

—¡Llévate estas horribles moscas! —gritó el faraón—. ¡Voy a dejar ir a tu pueblo!

Así que el Señor hizo que desaparecieran las moscas hasta no quedar ninguna.

Pero faraón no dejó ir al pueblo de Dios.

El Señor trató de llegar al corazón de faraón cinco veces más. Trató de mostrarle que él era el Señor Todopoderoso. Los egipcios adoraban

muchos dioses y el Señor usó cada plaga para mostrarle al faraón que sus dioses eran inútiles.

Murieron todos los caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas de los egipcios. (Los egipcios adoraban al dios toro y a la diosa vaca.) Pero los animales de los israelitas no murieron.

Luego aparecieron llagas muy dolorosas en los egipcios. (Los egipcios adoraban a un dios con cabeza de león que tenía supuestamente poder sobre las enfermedades.)

Entonces el Señor envió una tremenda tempestad de granizo que destruyó todos los árboles y sembrados. (Los egipcios adoraban a un dios del cielo y a un dios de la tormenta.) Pero el granizo no cayó donde vivían los israelitas.

Entonces el Señor cubrió la tierra de Egipto de langostas. Las langostas se comieron todo lo verde que había quedado en el campo y llenaron las casas. El dios egipcio de las cosechas no pudo salvarlos.

Finalmente una terrible y profunda oscuridad cubrió a Egipto durante tres días. Su dios sol no pudo ayudar a los egipcios. Pero había luz en las casas de los israelitas.

El Señor le había dado al faraón nueve oportunidades para que comprendiera que él era mucho más grande y poderoso que los dioses falsos de Egipto. Trató una y otra vez de hablar con el faraón de un modo tal que lo pudiera entender. Lo intentaría una vez más.

SÁBADO

LEE Si es posible, vé con tu familia cerca de un río y lean allí la historia de la lección. Trata de imaginar que vives en Egipto y que el agua se ha convertido en sangre. ¿Qué piensas de ello? ¿Qué vas a hacer?

LEE Lee en tu Biblia Juan 4:13. Luego lee Salmo 86:10. Enseña el versículo para memorizar a tu familia.

LUNES

LEE Durante el culto familiar lean juntos Éxodo 6:28 al 8:32.

HAZ Haz un dibujo de cada una de esas plagas en diferentes hojas de papel. Guárdalas.

HAZ Intenta el siguiente experimento: Pon un poco de agua en un recipiente de vidrio. Añade una gota de colorante vegetal de color rojo. ¿En qué es igual al pecado? Trata de volver a aclarar el agua añadiendo un poco de cloro. ¿Cuánto cloro necesitas? ¿En qué es igual lo anterior a la forma como Dios llega a tu corazón? (Ten cuidado con el cloro, puede dañar tu ropa.)

MARTES

LEE Lee junto con tu familia Éxodo 9:1 al 10:29 durante el culto familiar.

HAZ Haz un dibujo de cada una de esas plagas en una hoja de papel diferente. Guárdalas.

PIENSA ¿En qué forma estaba obrando Dios para llegar al corazón del faraón? ¿Lo logró?

DOMINGO

LEE Lee Éxodo 3:1 al 10 durante el culto familiar.

HAZ Si encuentras un lugar seguro, prende una pequeña fogata con la ayuda de tu familia. Coloca un trozo de rama en el fuego. ¿Qué sucede? Imagina que tú eres Moisés. ¿Qué habrías pensado cuando la zarza no se consumía con el fuego?

PIENSA Repasa tu versículo para memorizar. ¿Qué acto maravilloso realizó Dios para guiar a Moisés? ¿Logró llegar al corazón de Moisés?

En cada plaga que enviaba, Dios estaba mostrando que él era más poderoso que los falsos dioses de los egipcios.



MIÉRCOLES

HAZ Coloca en orden tus dibujos de las plagas durante el culto familiar. Dile a tu familia cómo trató Dios de llegar al corazón del faraón. Escribe detrás de cada hoja una palabra del versículo para memorizar. Mezcla las hojas. Trata de ponerlas en orden observando los dibujos. Ahora ponlas en orden mirando las palabras. Repite tu versículo para memorizar sin mirarlo.

JUEVES

HAZ Crea un laberinto para el culto familiar con la ayuda de tu familia. Dibújalo en una hoja de papel o haz uno usando muebles, cajas, etc. Dibuja o haz algo que represente un corazón que vaya al final. Habla con tu familia acerca de las diferentes formas como Dios está obrando para llegar a tu corazón. Digan juntos el versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Representa con tu familia la historia de Moisés y faraón. ¿Qué puedes usar para representar las diferentes plagas? Pide a los adultos de tu familia que te digan las diferentes formas como Dios está tratando de llegar a su corazón. ¿Qué ha hecho Dios para llegar a tu corazón?

CANTA Canten algunos cantos de alabanza. Agradezcan a Dios por usar muchas formas diferentes de tratar de llegar a nuestro corazón.

Más fuerte
que los ídolos
de Egipto

ACERTIJO

Traza una línea del nombre del dios egipcio a la representación de la plaga que no pudo detener.

Heqt (dios-rana)

Ra (dios-sol)

Hapi (dios-río)

Seth (dios-cosecha)

Shu (dios-firmamento)

Geb (dios-tierra)



Una noche para recordar

Éxodo 12; Patriarcas y profetas, pp. 279-285.

Los cumpleaños son generalmente celebraciones divertidas. ¿Cómo celebras tu cumpleaños? ¿Hay algunos días especiales que celebran en tu ciudad o en tu país? Hay un día nacional en que se celebra algún gran acontecimiento en la historia de tu país. Esas celebraciones nos ayudan a recordar cosas importantes.

Moisés salió del palacio del faraón y comenzó a caminar hacia Gosén, la parte de Egipto donde vivían los israelitas.

La voz del faraón todavía resonaba en los oídos de Moisés.

—¡Vete de mi vista! —le había gritado faraón—. ¡No quiero verte nunca más!

Moisés sabía que había llegado la hora definitiva. Se levantó un poco su manto y caminó más de prisa. Pensó en todo lo que había ocurrido desde la primera vez que Dios se le había aparecido.

Había hecho milagros en la corte de faraón y le había pedido que dejara en libertad a los israelitas. Pero el faraón no se había impresionado. En lo único en que el faraón podía pensar era lo que pasaría si Egipto perdía todo el trabajo de esos esclavos.

Habían venido nueve plagas: el río Nilo se convirtió en sangre, luego las ranas, los piojos, las moscas y

todas las demás plagas. Faraón había estado a punto de dejar ir a los israelitas una o dos veces, pero al final había rehusado.

Pero ahora... este sería el fin. Pronto, muy pronto dejarían Egipto.

Moisés reunió rápidamente a los israelitas para darles el último mensaje de Dios:

—Escuchen —les dijo Moisés—, y sigan cuidadosamente estas instrucciones. Cada familia debe escoger un cordero macho, de un año. Al atardecer de hoy cada padre de familia debe matar el cordero y guardar un poco de su sangre. Cada padre debe sumergir una rama de hisopo en esa sangre y usar esa rama para untar un poco de ella arriba y en los lados del dintel de la puerta de su casa. Después que se haya puesto la sangre en los postes de la puerta de su casa, nadie puede salir afuera hasta la mañana.



Mensaje:

Las celebraciones nos ayudan a recordar lo que Dios ha hecho por nosotros.

Versículo para memorizar

"Prefiero recordar las hazañas del Señor, traer a la memoria sus milagros"

(Salmo 77:11).

—Es muy, muy importante que hagan esto —les dijo Moisés—. Hoy a la media noche pasará el Señor por la tierra de Egipto. Destruirá al primogénito de cada familia, desde el palacio del faraón hasta el prisionero en la cárcel. Pero el Señor pasará por alto las casas que tengan la sangre untada en los postes de la puerta de su casa. ¿Lo han entendido bien?

Un murmullo de aprobación se escuchó de parte de la multitud presente.

—Entonces deben llevar al cordero dentro de la casa y asarlo entero —les dijo ahora Moisés—. Cómanlo esta noche con hierbas amargas y pan sin levadura. Si queda algo del cordero, quémelo en el fuego. No guarden ningún sobrante. Si su familia es demasiado pequeña para terminarse un cordero entero, júntense con un vecino para comerlo entre todos. Pero ambos deben untar la sangre en los dinteles de sus casas.

Nuevamente se oyó el murmullo de aprobación de la multitud.

—Hay algo más —les explicó Moisés—. Deben comer de pie, con sus zapatos y abrigo puestos y con su bordón (bastón o palo largo) en la mano. Cómanlo apresuradamente. Esta será su última comida en Egipto. Esta noche el Señor nos libertará.

Moisés observó a las familias que se apresuraban rumbo a su casa para escoger el cordero para

esta cena. *"Esta es la primera Pascua —pensó Moisés—. Celebraremos lo que Dios va a hacer entre nosotros. Pero la celebraremos también el año entrante y entonces celebraremos lo que Dios hizo por nosotros. ¡Estaremos libres! Y ese año y año tras año recordaremos la bondad de Dios al sacarnos de la esclavitud".*



SÁBADO

LEE Si es posible sal con tu familia y lean juntos la historia de la lección. Lean entonces Salmo 77:11. Formen un círculo y alaben a Jesús por todas sus bendiciones para con tu familia. Conságrense a Dios y unos a otros para siempre. Eleven una oración conversacional para alabar y agradecer a Jesús por sus bendiciones. Canten cantos o himnos de alabanza.

Hisopo es probablemente lo mismo que mejorana. El hisopo representa limpieza.



MARTES

LEE Lee junto con tu familia Éxodo 12:21 al 28. ¿En qué es semejante Jesús al cordero pascual? (Véase Éxodo 12:5 y Juan 1:29).

HAZ Haz un títere de cordero, usando una bolsa de papel. En la base de la bolsa pégale ojos, nariz y boca, de papel cartulina. Pégale al títere una cola blanca en forma ovalada en la parte de atrás y cubre la bolsa con algodón o bolitas de algodón.

HAZ Busca en un libro sobre la naturaleza o en una enciclopedia, dos cosas nuevas que no sabías acerca de los corderos.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lee en voz alta Éxodo 3:7 al 10 y Éxodo 12:17 al 20 para descubrir la forma como Dios quería que los israelitas celebraran su libertad de la esclavitud de Egipto.

HAZ Usa la siguiente receta para hacer galletas o panes sin levadura:

2 tazas de harina integral 1 cucharada de aceite
1 taza de agua 1 cucharadita de sal

Coloca los ingredientes en una bolsa de plástico que cierre herméticamente (si la hay disponible) o en un recipiente, y mézclala con los dedos hasta formar una bola. Extiende la masa en un molde hasta que tenga aproximadamente un centímetro de grosor. Córtala en cuadrados de unos cuatro centímetros y hornéalos durante diez minutos a unos 180 grados centígrados (350 grados Fahrenheit).

HAZ Usa el rompecabezas que hiciste en la Escuela Sabática para repasar tu versículo para memorizar.

LUNES

LEE Lee junto con tu familia Éxodo 12:15; Mateo 16:6 y 1 Corintios 5:6. ¿Qué representa la levadura? Lee 1 Corintios 5:7 y 8. Pon un poco de levadura y azúcar en agua tibia. Mira cómo se forman burbujas. ¿En qué forma la levadura es como el pecado?

HAZ Arma el rompecabezas de tu versículo para memorizar y repite el versículo.

MIÉRCOLES

LEE Lee nuevamente con tu familia Éxodo 12:22. Pide a alguien que te enseñe a usar una concordancia bíblica para encontrar otras referencias bíblicas de la palabra "hisopo". Elige tres de los textos bíblicos y léelos. ¿Qué representa el hisopo? (Salmo 51:7).

HAZ Dibuja a tu familia usando hisopo en la noche de la primera Pascua.

ORA Agradece a Dios por cuidarte.

JUEVES

LEE Lean juntos Éxodo 12:23 durante el culto familiar. Explica en tus propias palabras lo que significa ese texto. Haz un letrero para tu casa, que diga: "Esta casa está protegida por los poderosos ángeles de Dios". Cuelga ese letrero en alguna parte de tu casa, a fin de que te recuerde que Dios protege a tu familia. Decora el letrero con dibujos o recortes de siluetas de ángeles.

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar.

CANTA Canten "Bajo sus alas" (Himnario adventista), tercera estrofa y el coro, para celebrar la protección de Dios.

VIERNES

LEE Durante el culto familiar de esta noche, nombra al primogénito de tu familia. Si hubieras sido el primogénito en tu familia, ¿qué habrías hecho la noche de la Pascua?

HAZ Representa con tu familia una posible escena en un hogar hebreo la noche de la primera Pascua. El hijo más grande en tu familia puede ser el primogénito.

HAZ Agradécele a Jesús por haber dado su vida para salvarnos de Satanás, así como el cordero murió para salvar al primogénito en Egipto. Digan juntos alegremente el versículo para memorizar.

Una noche para recordar

ACERTIJO

Hazle un círculo a las figuras que muestran cómo debían comer los israelitas su última comida en Egipto.



¡Rescate milagroso!

Éxodo 13:17-22; 14; Patriarcas y profetas, pp. 286-295.

¿Has hecho alguna vez un largo viaje? ¿Sabías a dónde ibas cuando saliste? ¿Tenías un plan en caso de que algo no resultara bien en el viaje? Los israelitas, el pueblo de Dios, salieron así a un largo viaje, hace mucho tiempo.

La brisa del Mar Rojo era refrescante. Aser se alegró por la oportunidad de descansar sus adoloridas piernas. ¡Qué remolino de actividades habían tenido! Matar el cordero, rociar la sangre en el dintel, luego asarlo y comerlo con panes sin levadura y hierbas amargas. Era la última comida que había hecho en el único hogar que había conocido.

Recordó el resto de esa noche. El Señor pasó por la tierra de Egipto matando al

primogénito en cada hogar. El faraón se había puesto furioso. Ordenó a los israelitas que salieran del país inmediatamente. Luego la confusión de cargar las pertenencias y partir a medianoche sin saber a dónde iban. El reconocimiento de que Dios mismo los estaba guiando. La columna de fuego durante la noche, la cual se volvía columna de nube al amanecer.

Ahora la nube se había detenido junto al Mar Rojo y los israelitas estaban gozando del descanso. Aser se preguntaba qué iría a pasar después.

Pero no tuvo que esperar mucho tiempo.

Un mensajero corría por el campamento israelita diciendo:

—¡Miren allá en el horizonte! ¿Pueden verlos? ¡Vienen los egipcios!

Aser y otros se pusieron de pie. Allá muy lejos en el desierto se podía ver una nube de polvo. Podían escuchar el estruendo de un poderoso ejército. El corazón de Aser le brincaba en el pecho. Seguramente el faraón había cambiado de opinión; ¡El ejército venía a llevarlos de nuevo a Egipto!

La multitud se llenó de pánico.

—¿Dónde está Moisés? —se quejaba la gente—. ¿Por qué nos trajo aquí para morir? ¿No había suficientes tumbas en Egipto? ¡Habría sido mejor para nosotros ser esclavos en Egipto, que morir aquí en el desierto!



Mensaje:

Dios tiene un plan para cuidarme.

Versículo para memorizar

"No tengan miedo [...] que serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes"

(Éxodo 14:13).

—No tengan miedo —les dijo firmemente Moisés. El tono de su voz tranquilizó a la multitud—. Mantengan sus posiciones y verán la liberación que el Señor les traerá hoy. Los egipcios que ven ahora nunca más los volverán a ver. El Señor va a pelear por ustedes; lo único que necesitan es quedarse tranquilos.

Aser observaba mientras la nube que estaba junto al mar se comenzó a mover. Pasó por encima de los israelitas y se dirigió al desierto. Finalmente descansó entre los israelitas y los egipcios.

Moisés caminó por la orilla del Mar Rojo y levantó su vara sobre el agua. ¡Con asombro observaron soplar el viento, y separar el agua.

—Vengan —ordenó Moisés—. El Señor está preparando una vía de escape para ustedes. Va a glorificar su nombre delante del faraón y de todos sus jinetes.

Gozosamente el pueblo se apresuró a avanzar. El viento seguía soplando para formar un camino seco mientras cientos de miles de israelitas pisaban el fondo del mar. Aser se apresuró a seguir a los demás por ese camino seco en medio de las aguas. Había una pared de agua a un lado y otro del camino. La columna de fuego iluminaba el sendero.

Toda la noche la enorme multitud de israelitas se apresuró a cruzar el mar. Cuando el último llegó a la otra orilla, pudieron escuchar al ejército egipcio que avanzaba. Aser volvió la cabeza para ver el ejército que se les venía encima. Pero algo sorprendente estaba sucediendo. Las ruedas de los carros de guerra de los egipcios se salieron de su lugar. ¡Había una gran confusión y parecía como si estuvieran tratando de regresar a Egipto!



Justamente entonces Moisés se paró en la orilla. Al amanecer volvió a extender su vara hacia el mar. Las aguas volvieron a juntarse. En un instante se dejó de escuchar el sonido del ejército egipcio. Los caballos, soldados, carruajes; todo ello se hundió bajo las olas.

La comunidad israelita simplemente observaba, tan asombrada, que no podía decir ni una palabra. Entonces se levantó un clamor:

—¡Cantemos al Señor! —gritaba la gente—. ¡El Señor es mi fuerza y mi canto!

Aser se unió a la alabanza, gritando con todas sus fuerzas. ¡Dios los había salvado!

SÁBADO

LEE Lee Éxodo 14:13.

HAZ Busquen un lugar tranquilo con tu familia donde se pueda ver claramente el cielo. Si el clima es bueno, acuéstate mientras contemplas el cielo. ¿Está claro o está nublado? Trata de imaginar que estás viendo la columna de nube que protegió a los israelitas. Lean juntos la historia de la lección.

CANTA Canten "He decidido seguir a Cristo" u otro cántico.

DOMINGO

LEE Lee Éxodo 13:17 al 22 durante el culto familiar.

HAZ Busca en un mapa de la Biblia la jornada de los israelitas. Pide a tu familia que te ayude a trazar la ruta. Copia o calca el mapa. Guárdalo para mañana.

HAZ Repasa el versículo para memorizar.

MARTES

LEE Lean juntos Éxodo 14:11 al 22 durante el culto familiar.

HAZ Dios tenía un plan para salvar a los israelitas después que dejaron Egipto. Abre tu Biblia en Éxodo 13:16 y encuentra el primer paso del plan. Otro paso se halla en Éxodo 13:17. Ahora busca en Éxodo 14:21 y 22 otra parte del plan de Dios. Dibuja unas pisadas en una hoja de papel. En cada huella o pisada anota uno de los pasos que has acabado de leer del plan de Dios. Recuerda, Dios tiene un plan también para cuidar de ti.

HAZ Traza en tu mapa la ruta que siguieron los israelitas. Repite tu versículo para memorizar mientras lo haces.

LUNES

LEE Lean juntos durante el culto familiar Éxodo 14:1 al 10.

HAZ En el mapa que hiciste ayer, ilumina las montañas, el desierto y el Mar Rojo. Añade los nombres de las ciudades importantes y la ruta que siguieron los israelitas desde Egipto a la Tierra Prometida.

HAZ Dile tu versículo para memorizar a un adulto.

CANTA Canten "Jesús mi guía es" (Himnario adventista, n^o 472, primera estrofa y coro).

ORA Dale gracias a Dios por guiar tu camino cada día.

MIÉRCOLES

LEE Lean juntos Éxodo 14:23-31 durante el culto familiar de hoy.

HAZ Haz un montaje o un dibujo de lo que fue el cruce del Mar Rojo. Recorta figuras de personas, peces, etc. y pégalas en papel sobre un escenario de agua. Añade una "columna de nube" sobre el mar.

LEE Lee en una enciclopedia acerca de la vida marina. Aprende algo nuevo.

HAZ Repite tu versículo para memorizar. Explica en tus propias palabras lo que significa.



JUEVES

LEE Repite tu versículo para memorizar durante el culto familiar. Algunas versiones de la Biblia dicen: "Estad quietos". Lee Salmo 46:10. ¿Qué piensas que significa este versículo? Cuenta acerca de una ocasión cuando te fue difícil quedarte quieto.

HAZ Ora con tu familia para que puedas "estar quieto" mientras tienes confianza en que Dios se hará cargo de tu cuidado.

CANTA Canten juntos "Jesús da paz" (Himnario adventista, nº 364).

Faraón persiguió a los israelitas con 600 carros especiales del palacio y todos los carros de Egipto.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, cuéntale la historia de la lección a tu familia, usando tu mapa, el diagrama de pasos o tu lámina del Mar Rojo.

LEE Salmo 106:7 al 12 y 107 cuentan la forma como Dios les ayudó a los israelitas. Lean juntos Salmo 106:7 al 12. Lean entonces Salmo 107:6 y 8. Cuenta cuántas veces se repiten las palabras de los versículos 6 y 8 a través del Salmo 107. Cuando ores, alaba a Jesús por su bondad y por su obra maravillosa en favor de tu familia durante la semana pasada. Menciona por lo menos una cosa específica por la cual estás agradecido.

CANTA Ponle melodía a tu versículo para memorizar y cántenlo juntos.



¡Rescate milagroso!

ACERTIJO

Para encontrar palabras claves de esta lección, tacha letra por medio, empezando con la segunda letra de cada palabra.

Cdoyltuwmmncah daeg fjuiergqoc _____

Vqipeanltzom _____

Pwasrxdv dteq ayghunam _____

Vpalrgam dnej Miouihsbévsg _____

Cqawrerrotsy _____

Una imagen de Dios

Éxodo 19; 20:1-20; Patriarcas y profetas, pp. 310-324.

¿Tienes un amigo o familiar que vive muy lejos? ¿Le escribes cartas o hablas por teléfono con esa persona? Las cartas, las llamadas telefónicas y las fotografías te ayudan a recordar cómo es esa persona. La lección de hoy nos ayudará a saber cómo es Dios.

Este era el día. Dios les había dicho a los israelitas que se alistaran porque iba a venir al monte Sinaí a hablar con ellos. Durante dos días se habían estado preparando, lavando su ropa y, sobre todo, alejándose del monte que Dios había prohibido que tocaran.

Y amaneció el tercer día. Sobre el monte había truenos y relámpagos y una nube espesa y oscura. De pronto se escuchó el fuerte sonido de una trompeta. La gente temblaba. Moisés guió al pueblo hasta el pie de la montaña.

El humo cubría el monte y la tierra temblaba. El sonido de la trompeta se hizo más y más fuerte. Entonces habló Dios: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la tierra de tu esclavitud" (Éxodo 20:2).

Primero, Dios les recordó a los israelitas quién era él. Dios los amaba y quería que lo conocieran y lo amaran también. Deseaba

protegerlos. Anhelaba ayudarlos a vivir vidas felices. Dios sabía que ellos necesitaban ser felices. Así que vino al monte Sinaí a darles los Diez Mandamientos.

Y Dios les dijo: "No tendrán otros dioses delante de mí". Dios les había mostrado a los israelitas su poder para convencerlos de que nada era más poderoso que él. Deseaba que respetaran su poder y lo hicieran lo más importante en su vida.

Entonces dijo Dios: "No deben hacerse ningún ídolo en la forma de cosas que estén en el cielo o abajo en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra. No deben inclinarse ante ellos o adorarlos". Durante mucho tiempo los israelitas habían vivido en Egipto donde la gente adoraba muchos ídolos. Se habían olvidado de la forma como debían adorar a Dios.

Dios habló nuevamente: "No

deben usar mal el nombre del Señor, su Dios, porque el Señor no dará por inocente al que use su nombre en vano". Cuando amamos a alguien, tenemos cuidado de respetar su nombre.

Al dar el cuarto mandamiento, dijo Dios: "Recuerden que deben santificar el sábado". Dios sabe que necesitamos tiempo para descansar y adorarlo. Nos dio el sábado como un tiempo



Mensaje:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

Versículo para memorizar

"Los que aman tu ley disfrutan de gran bienestar, y nada los hace tropezar"

(Salmo 119:165).

especial para descansar y conocerlo mejor. Desea también que recordemos la forma maravillosa como nos creó y cómo cuida de nosotros.

Cuando Dios dio el quinto mandamiento, dijo: "Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas muchos años en la tierra que Dios te está dando".

Dios nos dio padres que nos aman, nos cuidan y nos ayudan a aprender a hacer una diferencia entre lo que es bueno y lo que es malo. En respuesta, Dios desea que amemos a nuestros padres y cuidemos de ellos cuando sean ancianos, y que los respetemos y obedezcamos. Dios sabía que lo mejor para nosotros sería vivir dentro de familias amantes.

Los próximos cuatro mandamientos fueron muy cortos y enseñaban a los israelitas cómo debían actuar con las demás personas.

"No matarás". Dios es el único que puede dar la vida y desea que la respetemos y la protejamos.

"No cometerás adulterio". Dios desea familias felices. Desea que papá y mamá estén casados y

que se amen en una forma especial que no compartan con nadie más.

"No hurtarás". Dios desea que respetemos las cosas que pertenecen a los demás.

"No levantarás falso testimonio contra tu prójimo". Las palabras que Dios habla son verdad y desea que nosotros también hablemos siempre la verdad.

El último mandamiento que Dios les dio a los israelitas explicaba cómo debían sentirse cuando otras personas tuvieran cosas bellas y ellos no las tuvieran. "No codiciarás [...] ninguna cosa que le pertenezca a tu prójimo". Dios nos dice que nos dará lo que necesitamos. Desea que pongamos nuestra vista en él, no en las otras personas ni en las cosas que tienen.

Dios les dio estos mandamientos a los israelitas a fin de ayudarlos a conocerlo a él y lo que es importante para él. Y Dios sabía que los israelitas serían más felices si seguían estas reglas.

Las reglas o mandamientos de Dios nos dicen lo que es importante para él. Los Diez Mandamientos todavía nos ayudan a saber cómo es Dios. Todavía nos dan una imagen de un Dios que nos ama y desea lo mejor para nosotros.



SÁBADO

LEE Si es posible, salgan afuera con tu familia y lean la historia de la lección. Imagina que estás viendo el monte Sinaí mientras Dios da los Diez Mandamientos.

LEE Lean Salmo 119:165. Explicáselo a tu familia.

HAZ Canten "Al andar con Jesús" Himnario Adventista, primera y cuarta estrofas y coro. ¿Deseas confiar en Dios y obedecerlo?

DOMINGO

LEE Lee Éxodo 19:1 al 12 y 16 al 20 durante el culto familiar. Dibuja el monte donde el Señor dio los Diez Mandamientos.

HAZ ¿Por qué deseaba Dios que los israelitas conocieran sus mandamientos? ¿Cómo nos ayudan hoy?

COMPARTE Dile tu versículo para memorizar a un adulto.

LUNES

LEE Lean juntos Éxodo 20:1 al 6 durante el culto familiar.

HAZ Dibuja las tablas de la ley en una hoja grande de papel. Pide a un miembro de tu familia que te ayude. En otro papel escribe en tus propias palabras los primeros dos mandamientos. No uses la palabra no. Sugerencia: Escribe el primer mandamiento de la siguiente manera: 1. "Pon a Dios en primer lugar en todas las cosas". Copia eso en la parte superior e izquierda de las tablas. Añade un símbolo o dibujo junto a las palabras. Haz lo mismo con el segundo mandamiento. Irás añadiendo algo a este cartel cada día de la semana.

HAZ Repite tu versículo para memorizar y explica en tus palabras lo que significa.

MARTES

LEE Lee juntamente con tu familia Éxodo 20:7 al 11. Añade el tercer y cuarto mandamientos a la parte izquierda de las tablas de los mandamientos que hiciste ayer.

HAZ Representa en forma actuada cualquiera de los dos mandamientos.

HAZ Llama o visita a un amigo y dile tu versículo para memorizar.

Moisés se había encontrado con Dios en la zarza ardiente en el monte Sinaí cuando se encontraba cuidando las ovejas.



MIÉRCOLES

LEE Lee Éxodo 20:12 y 13 durante el culto familiar. Añade el quinto y sexto mandamientos a la parte derecha de las tablas de la ley.

HAZ Juega el "juego de los mandamientos". Si lo juegas afuera, usa tiza para pintar diez cuadrados. Si lo juegas adentro, usa cinta adhesiva para marcarlos en el suelo. Numera los cuadrados del 1 al 10. Lanza una piedrecita plana o un botón u otro objeto a uno de los cuadrados. Repite ese mandamiento o explica lo que significa. Brinca pasando sobre ese cuadrado con la piedra, al saltar a los otros cuadrados. En cada turno lanza la piedra o botón a un cuadrado diferente y explica lo que significa ese mandamiento. Terminen repitiendo juntos el versículo para memorizar.

JUEVES

LEE Lee Éxodo 20:14 y 15 durante el culto familiar. Añade el séptimo y octavo mandamientos a las tablas de los mandamientos.

HAZ Dile a tu familia a qué se parecen los mandamientos. (Por ejemplo, los Diez Mandamientos son como el cerco de protección en un camino montañoso muy empinado.) Explica la razón.

CANTA Canta tu versículo para memorizar con una melodía que conozcas o inventa una nueva.

VIERNES

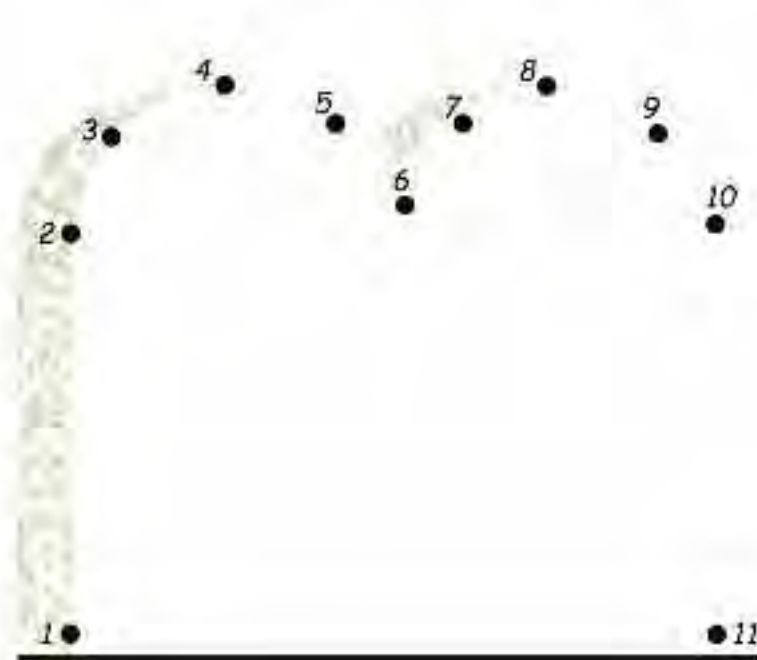
LEE Lee Éxodo 20:16 y 17 durante el culto familiar. Añade el noveno y décimo mandamientos a las tablas de mandamientos. Habla entonces acerca de todos los Diez Mandamientos. Repite o canta tu versículo para memorizar.

HAZ Traza y recorta dos corazones de cartulina roja. Coloca una figura de Jesús en uno de los corazones y los Diez Mandamientos en el otro. Asegúrate de que la figura de Jesús y los Diez Mandamientos quedan adentro. Al juntar ambos corazones, dile a Jesús: "He guardado tu Palabra en mi corazón para no pecar contra ti" (Salmo 119:11).

Una imagen
de Dios

ACERTIJO

Conecta los puntos para que sepas lo que nos da una imagen de Dios.



¿Te has sentido alguna vez muy enojado porque alguien te hizo algo malo? ¿Has tratado alguna vez de pedirles perdón a tus padres o a un amigo? ¿Te fue fácil? Los israelitas realmente lastimaron a Dios. Tenían una buena razón para pedirle perdón. ¿Qué hizo Dios?

Después que Dios dio los Diez Mandamientos en el monte Sinaí, llamó a Moisés al monte. Dios tenía muchas instrucciones que dar a Moisés. Deseaba ayudar a los israelitas a aplicar los Diez Mandamientos en su vida diaria.

Dios habló con Moisés por mucho tiempo. Le explicó en más detalle esos Diez Mandamientos. Dios los escribió con su propia mano en dos grandes tablas de piedra. Moisés había permanecido mucho tiempo en el monte; se había ausentado por cuarenta días, casi seis semanas. Había tardado tanto, que la gente pensó que ya no iba a regresar. Así que se dirigieron a su hermano Aarón.

—Aarón —le dijeron—. Moisés se ha tardado demasiado tiempo. No sabemos lo que le haya ocurrido. Es cierto que nos sacó de Egipto, pero ahora nos ha abandonado. Queremos dioses a los que podamos ver, así como los dioses que tienen los egipcios.

Aarón sabía que lo que estaban pidiendo era incorrecto; pero tenía miedo a la gente. Así que les respondió:

—Vayan a casa y díganles a todos que se quiten sus aretes de oro y me los traigan.

Aarón derritió el oro y modeló la figura de un becerro. Los israelitas se sintieron con ánimo de celebrar.

—Este es nuestro dios —gritaron—. Este es el dios que nos sacó de la esclavitud. Nuestro nuevo dios nos va a llevar a una tierra nueva maravillosa.

Aarón sabía que había hecho algo muy malo. Sabía que él y la gente estaban desobedeciendo el segundo mandamiento de Dios. Aun así, trató de evitar que la gente le volviera completamente la espalda a Dios. Construyó un altar frente al becerro de oro. Entonces le anunció a la multitud:



Mensaje:

Dios me ama y está siempre dispuesto a perdonarme.

Versículo para memorizar

"Tú Señor, eres bueno y perdonador"

(Salmo 86:5).



—Mañana le haremos una fiesta al Señor. Pero eso solamente empeoró las cosas.

Al día siguiente la gente se levantó muy temprano. Trajeron muchas ofrendas a su nuevo dios. Todos comenzaron a bailar, cantar, comer y beber. Aarón había dicho: "Haremos una fiesta para el Señor". Pero la gente claramente estaba celebrando una fiesta para su ídolo.

Moisés se encontraba todavía en el monte hablando con Dios. De pronto le dijo Dios:

—Baja rápidamente, Moisés. La gente muy pronto se ha apartado de lo que les he mandado. Han hecho un ídolo en la forma de un becerro. Le han ofrecido sacrificios y se han inclinado ante él.

Moisés se apresuró a bajar de la montaña. Llevaba consigo las dos tablas de piedra especiales en las que Dios había escrito sus mandamientos con sus propias manos. A mitad del monte, Moisés se encontró con

Josué, uno de sus ayudantes. Moisés y Josué escucharon grandes voces.

—Se escucha como el ruido de una batalla. ¿Será que alguien ha atacado a los israelitas? —preguntó Josué.

—No —dijo Moisés—. Ese no es sonido de batalla. No es sonido de gente que esté llorando. Es el sonido de gente que está cantando.

Se apresuraron a bajar. Cuando finalmente llegaron al campamento, Moisés vio el becerro de oro. Vio también a la gente que bailaba en torno al becerro. Muy enojado, tomó las tablas de piedra con los Diez Mandamientos y las arrojó al suelo, rompiéndose en muchos pedazos.

Moisés le rogó a Dios que perdonara a los israelitas. Y Dios los perdonó. Los amaba a pesar de que habían hecho lo malo.

Entonces Dios le dijo a Moisés que cortara dos nuevas tablas de piedra y las trajera nuevamente al monte. Una vez más Dios escribió los Diez Mandamientos con su propia mano. Nuevamente aceptó a los israelitas como su pueblo. Y les prometió bendecirlos en forma especial si permanecían cerca de él. ¡Qué Dios tan maravilloso, amante y perdonador!

Sigue siendo hoy de la misma manera. Dios nos perdona cuando hacemos lo malo, si le pedimos perdón arrepentidos. Todo lo que tenemos que hacer es pedirselo. Si permanecemos cerca de él, conoceremos también su amor y perdón.

SÁBADO

LEE Si es posible, suban tú y tu familia a un cerro o colina cercanos. Observa desde allí el valle y lee la historia de la lección. Imagina que tú y Moisés están viendo cómo el pueblo de Israel adora al becerro de oro. Imagina que eres Moisés y lanzas al suelo las tablas de piedra con los mandamientos. Comparte tus pensamientos.

LEE Lee a tu familia Salmo 86:5. Marca con palmadas las sílabas del versículo, así como lo hiciste en la Escuela Sabática.

CANTA Canten y agradezcan a Dios por su amor y perdón.

DOMINGO

LEE Lee con tu familia Éxodo 31:18 y 32:1 al 8 y 15 al 19.

HAZ Prepara un "collage de montaña". Usa revistas viejas. Recorta láminas de montes o montañas y pégalas sobre papel. Menciona el nombre del monte en el que acamparon los israelitas. (Éxodo 19:23). ¿Cómo sería estar en la cima del monte, especialmente en la noche? Imagina que estás con los israelitas al pie del monte. ¿Cómo sería estar allí? Dile a un adulto tu versículo para memorizar.

LUNES

LEE Lee nuevamente, durante el culto familiar, Éxodo 32:19. Moisés se enojó. Pregunta a tu familia: "¿Cuándo es correcto enojarse?"

HAZ Prepara ocho siluetas de montaña. Anota una palabra del versículo para memorizar en cada silueta. No olvides la referencia bíblica. Arregla las siluetas en orden y repite el versículo.

CANTA Canten y agradezcan a Dios por sus bondades (con tu familia).

MARTES

LEE Lee con tu familia Éxodo 34:1 al 10. ¿Cómo describen a Dios los versículos 6 y 7?

HAZ Dibuja la figura de las tablas de los mandamientos y ponla en un espejo. Pega la palabra "Dios" en una toallita de aseo. Ponte en la cara harina u otra cosa fácil de quitar. Obsérvate en el espejo de los Diez Mandamientos. ¿Qué ves? ¿Cómo te lo vas a limpiar? ¿Con el espejo? No. Tienes que usar la toallita "Dios". Los Diez Mandamientos no nos pueden perdonar los pecados. Sólo nos llevan a Dios. Dios es el único que nos perdona.

MIÉRCOLES

LEE Lee Salmo 51:7 en el culto familiar. Pregunta a tu familia lo que significa este texto.

HAZ Anota las palabras "Gracia de Dios" en la parte superior de la hoja de papel. ¿Cuántas palabras puedes hacer con las letras G R A C I A D E D I O S? Pide a tu familia que te ayude. Hablen acerca del amor de Dios. (Adaptado de Gail Rice, *The Textures of Grace in Our Schools*, p. 12.)

JUEVES

LEE Coloca en orden las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y repítelo como una oración.

LEE Durante el culto familiar, lee 1 Juan 1:9. ¿Qué quiere decir este texto?

HAZ Pon un poco de colorante vegetal en un vaso con agua para representar el pecado en nuestra vida. Pídele a un adulto que añada un poco de agua con cloro al agua con el colorante rojo. ¿Qué sucede? El cloro representa a Jesús, quien nos perdona.

HAZ Repite tu versículo para memorizar sin ayuda.

VIERNES

HAZ Si es posible, enciendan una fogata, o reúnanse en torno a una chimenea encendida durante el culto familiar. Representa en forma actuada la historia bíblica de esta semana.

LEE Digan juntos el versículo para memorizar. Lee o repite 1 Juan 1:9.

HAZ Reparte a todos hojas pequeñas de papel. Pídeles que dibujen o escriban acerca de algo malo que hayan hecho y luego doblen la hoja de papel. No deben ver las hojas de las otras personas. Agradece a Dios por el perdón de los pecados. Entonces arrojen al fuego las hojas y observen cómo se queman. Recuerda que Dios olvida nuestros pecados y nos perdona (Jeremías 31:34.) (Si no puedes encender un fuego, sal afuera a quemar los papeles.)

ORA Agradece a Dios por su amor y perdón.

Piedras rotas

ACERTIJO

Los israelitas quebraron las tablas con los mandamientos que Dios les dio. Ayuda a Moisés a encontrar nuevas tablas en las que pueda escribir los mandamientos. Hazle un círculo a las dos tablas que hay escondidas.



Éxodo
21 al 31 nos cuenta lo
que Dios le dijo a Moisés
durante 40 días en el
monte Sinaí.



TUS DIEZ MANDAMIENTOS

**SIGUE LA RECETA PARA HACER UN
MODELO DE LAS TABLAS DE PIEDRA CON
LOS DIEZ MANDAMIENTOS.**

Receta:

1 taza de harina
1/2 taza de sal
1/4 taza de agua
1/2 cucharadita de vinagre
Unas gotas de colorante para comidas

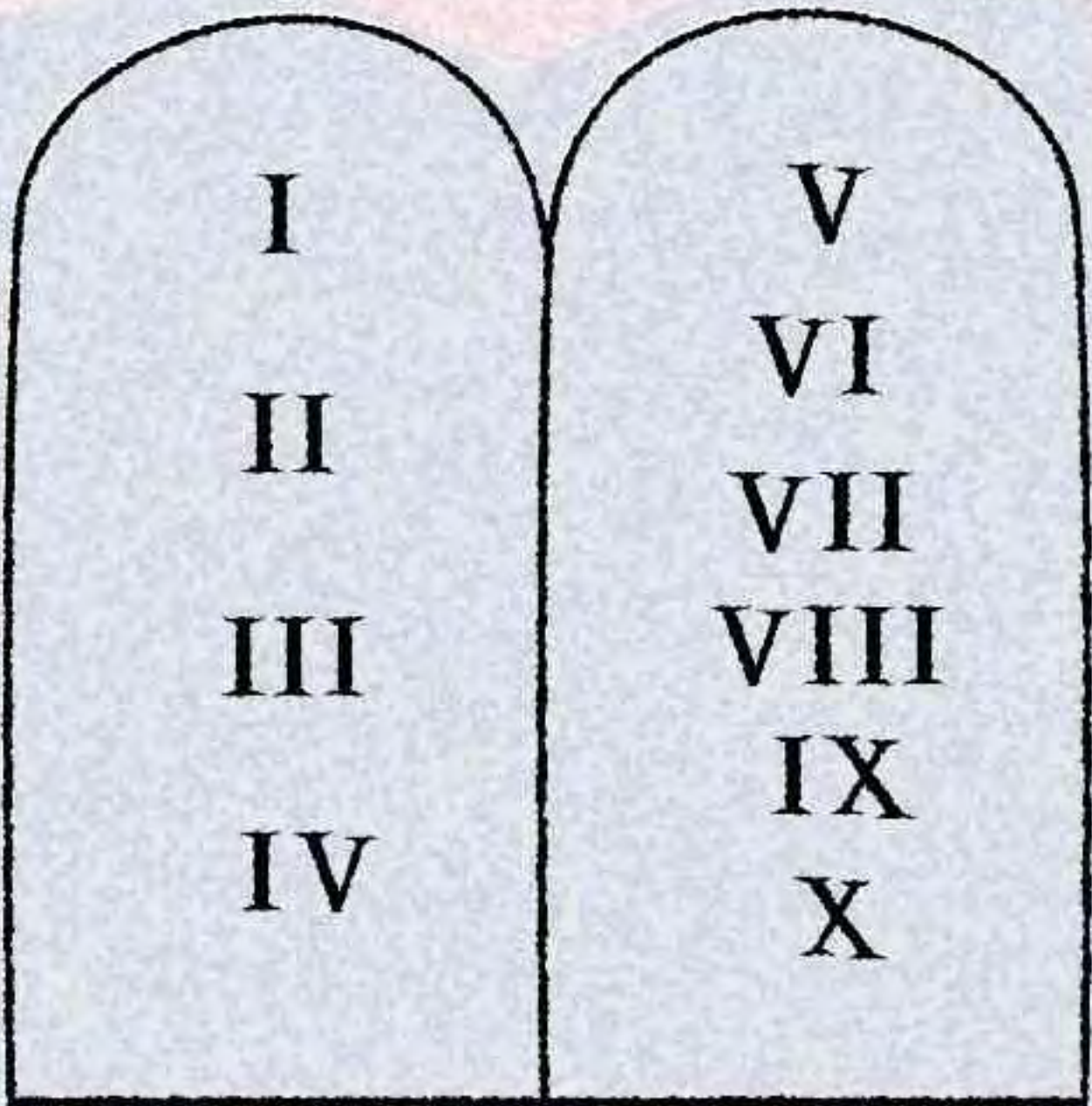
Vacía la harina y la sal en una fuente. Mézclalas bien.
Agrega los ingredientes restantes. Mezcla bien todo con las manos.
Extiende la mezcla sobre un papel engrasado hasta un grosor de 1.5 cm.
Usa el modelo de esta página para darle la forma de "tablas de piedra".
Usa un cuchillo de mesa para hacerle una raya divisoria por el medio (que no sea un corte profundo), y escribe los números 1 al 4 en la tabla de la izquierda, y los números 5 al 10 en la de la derecha.
Coloca las "tablas de piedra" con su papel engrasado a secarse al aire.

PROYECTO:

**Tablas de piedra para tus
Diez Mandamientos.**

MATERIALES:

**1 Fuente para mezclar
1 Rollo de papel encerado
1 Cuchillo de mesa
1 Rodillo de amasar**



Una casa para Dios

Éxodo 25:1-9; 35:4-9, 20-29, Patriarcas y profetas, pp. 356-372.

¿Qué es lo más valioso que posees? ¿Es un juguete, un libro o tal vez una mascota? ¿Cómo te sentirías si tuvieras que compartirla con alguien más? ¿Cómo te sentirías si el pastor de tu iglesia te pidiera que la trajeras la semana próxima para dársela a Dios?

Los israelitas podían ver la presencia de Dios cada día. Al mirar la nube que los guiaba durante el día, recordaban que Dios estaba con ellos. Al mirar la columna de fuego durante la noche, sentían el calor de la presencia de Dios. Sin embargo, eso no era suficiente. Necesitaban un lugar especial donde pudieran encontrarse con Dios. Y Dios deseaba reunirse con ellos. Deseaba que su pueblo especial supiera que él estaba con ellos todo el tiempo; que podían venir a adorarlo. Dios deseaba tener una casa dentro del campamento israelita.

Dios sabía exactamente cómo debía ser esta casa. Le dio a Moisés un plan de construcción. Moisés sabía exactamente lo que debía hacer.

Y Dios le dijo a Moisés:

—Diles a todos que pueden hacer

cada uno su parte al construir mi casa. Cualquiera que lo desee puede traerte una ofrenda. Nadie debe sentir que debe dar por obligación. Deben dar solamente lo que deseen y puedan dar. No deseo que nadie me dé ninguna cosa, a menos que realmente desee hacerlo. Para mí, lo más importante no es lo que la gente da, sino que sean felices al darlo. La gente te va a preguntar qué es lo que pueden traer. Diles que se necesitan cosas especiales. Es importante traer oro, plata y bronce. Estos metales van a usarse al hacerse los muebles. Toda la madera debe ser madera de acacia. Esta madera es muy fuerte. Va a aguantar bien el calor del desierto, durante el día y durante la noche, el frío.

Mi casa debe ser colorida. La gente que traiga la lana de sus ovejas debe hilarla y pintarla de color morado, púrpura y rojo.

Se necesitan telas y pieles para hacer las paredes de mi lugar santo.

Pide a la gente que traiga lino fino, pieles de cabras, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles finas.

Mi casa debe tener luces. Usa aceite de olivo para iluminarla.



Mensaje:

Adoro a Dios cuando le traigo mis regalos.

Versículo para memorizar

"Me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes"

(Éxodo 25:8).

Para algunos de los servicios necesitaremos especias para el aceite de la unción e incienso aromático. Te voy a explicar cómo usar esas cosas. También necesitas piedras de ónix y otras piedras preciosas para la ropa especial que vestirán los sacerdotes.

Muchas personas trajeron alegremente la joyería y otras cosas bellas que les habían dado los egipcios cuando abandonaron Egipto. Un hermoso lugar para adorar a Dios era mejor que guardar para ellos esas joyas. Le dieron a Dios las cosas más valiosas que poseían. Dios tendría el mejor y más bello lugar en el campamento.

Los israelitas habían visto el poder de Dios. Conocían su plan. Querían ser capaces de alabarlo y adorarlo en forma especial, en un lugar especial. Podemos alabar y adorar de la misma manera hoy. Dios todavía les da a las personas oportunidades para traerle ofrendas. Dios desea darnos un

corazón alegre y jubiloso, así como se los dio a los israelitas.



SÁBADO

LEE Ve con tu familia a una iglesia cercana y lean juntos la historia de la lección. ¿En qué es igual tu iglesia al hogar que los israelitas ayudaron a construirle a Dios? ¿En qué es diferente?

LEE Lean juntos Éxodo 25:8. Enséñale el versículo para memorizar a tu familia.

CANTA Canten cánticos de alabanza al Señor, o que hablen sobre la iglesia.

LUNES

LEE Lee nuevamente con tu familia Éxodo 25:7. ¿Dónde se debían montar las piedras de ónix y otras piedras preciosas? Lean juntos Éxodo 39:1 al 21 para aprender más al respecto. Para más información véase *Patriarcas y profetas*, pp. 361-364.

HAZ Coloca en orden las palabras del versículo para memorizar y repítelas a tu familia. Agradece a Dios por tu iglesia.

La madera de acacia o shittim es muy hermosa, fuerte y duradera.



DOMINGO

LEE Lean juntos Éxodo 25:1 al 9 durante el culto familiar. Busca en tu casa cosas que podrían haber sido usadas para construir el santuario.

PIENSA Comenta con tu familia: ¿Podría haber construido Dios un santuario sin la ayuda de los israelitas? ¿Por qué le pidió a la gente que le trajera los materiales para el santuario?

HAZ Anota en una hoja de papel el versículo para memorizar en letras grandes. Colorea las letras. Corta el papel separando las palabras. Mézclalas y luego ponlas en orden.

MARTES

LEE Lee con tu familia Éxodo 35:20 al 29. Nombra cinco cosas que los israelitas trajeron como ofrenda.

HAZ Haz una lista de cosas que Dios te ha dado y que puedes dar. Agradece a Dios por esas cosas. ¿Cuánto vas a ahorrar cada semana para el proyecto especial planificado por tu Escuela Sabática?

HAZ Haz una caja especial para la ofrenda o decora un sobre en el que puedas poner tus regalos.

HAZ Recítale tu versículo para memorizar a un adulto.

CANTA Entonen cánticos sobre ofrendar.

MIÉRCOLES

LEE Lee Malaquías 3:10 durante el culto familiar. Si ganas o recibes alguna cantidad de dinero, pídele a un miembro de tu familia que te ayude a contar tu diezmo. Colócalo en un sobre y anota la información en ese sobre.

HAZ Trata de investigar cómo es una piedra de ónix.

HAZ Repasen juntos el versículo para memorizar. Canten y denle gracias a Dios por sus regalos.

JUEVES

HAZ Tengan un ejercicio bíblico durante el culto familiar. Usa las preguntas y textos siguientes.

1. ¿De quién son todas las cosas? (Salmo 24:1)
2. ¿Qué más posee Dios? (1 Corintios 6:19, 20).
3. ¿Qué nos ha pedido Dios que hagamos con las cosas que son de él? (Lucas 6:38).
4. ¿Qué parte de nuestras ganancias debemos regresarle a Dios? (Malaquías 3:10).
5. ¿Qué tipos de dádivas le gustan a Dios? (2 Corintios 9:7).

ORA Pide a Dios que bendiga los regalos que le trajiste.

VIERNES

HAZ Cuenta la historia bíblica en tus propias palabras durante el culto familiar.

HAZ Digan el versículo para memorizar juntos.

LEE Lee nuevamente Malaquías 3:10 y 2 Corintios 9:7. Pide a tus padres que te cuenten una experiencia acerca de cómo Dios bendijo el dinero que les quedó después de devolver a Dios el diezmo y las ofrendas.

HAZ Pon el sobre con tu diezmo en tu Biblia que llevarás a la iglesia mañana.

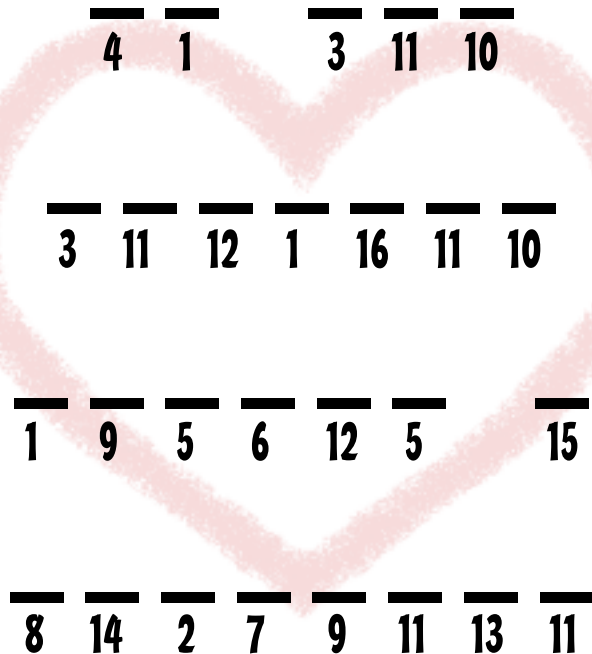
ORA Agradece a Dios porque tienes regalos para darle.

Una casa para Dios

ACERTIJO

Usa el código para descubrir cuál es la mejor actitud cuando ofrendamos al Señor.

A	B	C	D
1	2	3	4
E	G	I	J
5	6	7	8
L	N	O	R
9	10	11	12
S	U	Y	Z
13	14	15	16



¿Se necesita ayuda!

Éxodo 3:1-11; 36:1-7, *Profetas y reyes*, pp. 44, 45.

Pienso en algo que haz hecho. No tiene que ser algo muy grande o importante. ¿Tenías un patrón o un plan e instrucciones para seguir? ¿Lo hiciste simplemente según tu imaginación? Algunas cosas necesitan un patrón o plano. Dios sabía que los planos eran importantes cuando los israelitas comenzaron a construirle el santuario.

Los israelitas no podían describir todo el gozo y la felicidad que sentían. Dios los amaba tanto que deseaba poner su casa en el campamento de ellos. A ese santuario lo llamaron "La casa de Dios". Allí podían hablar con Dios en cualquier momento, así como

nosotros podemos hacerlo. Pero Dios sabía que era importante que los israelitas tuvieran un lugar donde pudieran encontrarse con él. Los israelitas habían vivido en Egipto por mucho tiempo. Sabían más de los dioses egipcios que del Dios viviente que los había rescatado. Les iba a ser muy fácil olvidarse de Dios. El santuario era la forma como Dios les iba a recordar que estaba con ellos todo el tiempo.

Primero los israelitas reunieron los materiales que iban a necesitar. Dieron sus regalos alegremente. Cada uno dio para la casa de Dios lo mejor que poseía. Trajeron plata, oro, bronce, así como los mejores materiales y



Mensaje:

Adoro a Dios cuando uso mis habilidades al trabajar para él.

Versículo para memorizar

"Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres"

(Efesios 6:7).

pieles de animales. De hecho, dieron tanto, que Dios le tuvo que decir a Moisés:

—Diles que ya no traigan más. Ya hay suficiente.

Todos querían ayudar con el proyecto de construcción. Desde el más pequeño hasta el más anciano, todos querían hacer algo.

Dios deseaba que su casa fuera muy especial. Le dio a Moisés los planos para los trabajadores. Dios describió cada cosa con gran detalle.

Pronto llegó el momento de decidir quién iba a hacer cada trabajo. Dios le dijo a Moisés:

—Construir mi santuario es lo más importante que vas a hacer. He elegido a dos personas especiales que te ayuden. Bezaleel y Aholiab son de dos tribus diferentes.

Bezaleel es hijo de Uri y nieto de Hur, de la tribu de Judá. Aholiab es de la tribu de Dan, hijo de Ahisamac. He bendecido a estos dos hombres en una forma especial. Ellos podrán trabajar artísticamente muchas labores. Pueden seguir los planos que te he dado. Nadie podrá hacer esas cosas tan bien como ellos.

—Necesitarás también muchas otras personas con habilidades para que

ayuden. Cada uno que trabaje en la construcción recibirá una bendición especial que le daré. Haré que sus talentos y habilidades sean mejores que antes. Recuerda que debes hacer todo como te lo he mostrado. Te he dado los planos para el tabernáculo y todo lo que va dentro de él, incluyendo el arca y su cubierta especial. Cuando el arca quede terminada, coloca adentro los Diez Mandamientos.

Los israelitas trabajaron juntos para construir el santuario de Dios. Su corazón estaba lleno de gozo mientras trabajaban. Y así como Dios lo prometió, bendijo sus talentos y habilidades mucho más que antes.

Nuestra iglesia es como el santuario de los israelitas. Venimos aquí a adorar a Dios y a alabarle por todo lo que hace por nosotros. Cuando usamos nuestros talentos y habilidades para servir a Dios, él nos bendecirá y los hará mejores.



SÁBADO

HAZ Si es posible, sal afuera con tu familia y observa algunas de las criaturas creadas por Dios. Trata de descubrir qué habilidades especiales tienen algunos seres de la naturaleza. Menciona tres cosas nuevas que aprendiste durante tu caminata. Luego agradece a Dios por ellos.

CANTA Canten "Cada cosa hermosa" (*Himnario adventista, nueva ed., n° 71*).

LEE Busquen un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección.

LEE Lean juntos 1 Pedro 4:10.

DOMINGO

HAZ Prepara algunas galletas junto con tu familia. Usa un molde cortador de galletas para hacer diferentes formas.

HAZ Habla con tu familia acerca de las lecciones que se pueden aprender de esas galletas. (Cada galleta es diferente. Cada uno de nosotros es diferente, con dones y habilidades que nos ha dado Dios.)

LEE Lee con tus padres Romanos 12:4 al 8. ¿Qué significa este texto?

LEE Lee tu versículo para memorizar. ¿Qué significa para ti? Pide ayuda a Dios para servirlo.

LUNES

LEE Lee Éxodo 31:1 al 11 en el culto familiar. ¿A qué dos hombres llenó Dios de su Espíritu para hacer cosas hermosas?

HAZ Haz una lista de las cosas que sabes hacer bien. ¿Cómo puedes adorar a Dios con esas cosas? (Busca Mateo 25:40.)

ORA Repite tu versículo para memorizar. Agradece a Dios por sus regalos.

MARTES

LEE Durante el culto familiar pide a tus padres que te cuenten acerca de su trabajo. ¿Cómo se prepararon para hacerlo? ¿Cómo los guió Dios hasta ese trabajo? ¿Qué les gusta de su trabajo? ¿En qué forma ayuda su trabajo a la obra de la iglesia? Lean juntos Colosenses 3:23.

HAZ Haz un dibujo de lo que puedes hacer por Dios ahora. Haz otro dibujo de lo que deseas hacer cuando seas grande.

HAZ Repite o canta tu versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

LEE Lee Eclesiastés 9:10, primera parte, durante el culto familiar. Explica lo que significa.

HAZ Pide a tu familia que te ayude a hacer un dibujo con raspaduras de crayones: Traza el contorno de tu mano en cartulina. Rocía dentro de la figura de la mano raspaduras de crayones. (Se raspan los crayones con un cuchillo sin filo.) Coloca papel encerado sobre las raspaduras. Pide a un adulto que planche el papel hasta que se derritan las raspaduras. Retira el papel encerado cuando se enfríe. Anota en el dibujo tu nombre y las palabras siguientes: "Le ofrezco mis talentos y habilidades a Dios".

HAZ Repasa tu versículo para memorizar.

CANTA "Qué te daré Maestro" (*Himnario adventista, n° 274*) o "Entregándome a Jesucristo" (*Alabanzas infantiles, n° 118*).

JUEVES

LEE Lee Éxodo 36:1 durante el culto familiar. Los talentos y habilidades son importantes para hacer la obra de Dios. ¿Qué más es importante?

HAZ Pide a alguien más que te lea las siguientes instrucciones: Colócate dentro de un cuadrado marcado en el suelo. Gira hacia la izquierda. Da cuatro pasos al frente. Gira hacia la derecha. Da dos pasos al frente. Gira hacia la derecha. Da un paso al frente. Entonces da dos pasos de lado hacia la derecha. Luego da tres pasos al frente. ¿Terminaste en el mismo lugar en que habías empezado? Si quedaste allí, eso significa que seguiste exactamente las instrucciones.

ORA Pide a Dios ayuda para seguir siempre sus indicaciones.

La fuente donde se lavaban los sacerdotes estaba hecha con el bronce brillante de los espejos de las mujeres.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, cuenta la historia bíblica en tus propias palabras. ¿Qué tres cosas nuevas aprendiste en esta lección? Túrnense para leer Deuteronomio 6:5; Romanos 12:1 y Colosenses 3:17. ¿Qué significan esos versículos?

HAZ Hagan planes acerca de cómo tú y tu familia pueden usar mañana sus habilidades en favor de Dios.

CANTA "Hazme tu siervo" (Himnario adventista, n° 500).

ORA Agradece a Dios por las habilidades que le ha dado a tu familia.



ACERTIJO

Responde las siguientes preguntas para aprender más acerca de la construcción de la Casa de Dios. Usa palabras de la lista de abajo.

1. ¿Qué clase de bendición le dio Dios a cada uno de los que trabajaron en la construcción?
2. ¿Cuál fue uno de los regalos que trajo el pueblo?
3. ¿Cuál es el nombre de uno de los artesanos que Dios escogió para que le ayudara a Moisés?
4. ¿Qué estaban construyendo?

---	P	---	1
---	L	---	2
---	A	---	3
---	N	---	4

- | | | | |
|----------|----------|-----------|----------|
| grande | Ahisamac | carretera | muebles |
| oro | pequeña | Judá | puerto |
| palacio | limitada | plata | especial |
| manteles | Hur | santuario | Aholiab |
| frutas | casa | Bezaleel | templo |

Una bella casa para Dios

1 Reyes 5, 6, 7:13-51, Profetas y reyes, pp. 44-46.

—Ven hija —dijo la madre de Vilmaya—. Iremos a ver el lugar más hermoso en la India, el Taj Mahal.

¡Realmente era hermoso! Pero no tanto como la casa que Salomón construyó para Dios.

El rey Salomón mandó llamar a un sirviente.

—Ha llegado el momento de construir la casa de Dios —le anunció—. He estado estudiando mucho este gran proyecto y ahora es tiempo de empezar!

Todos los israelitas sabían del maravilloso plan. El rey David, padre de Salomón, quería construir una casa

especial para Dios. Pero Dios le había dicho que no. El hijo de David, el siguiente rey, construiría el templo. Ahora el rey David ya estaba muerto y Salomón ya tenía 4 años como rey de Israel. ¡Y él estaba listo para empezar a construir el templo!

—Deseo enviar una carta a Hiram, rey de Tiro —dijo Salomón—. El rey caminaba de un lado a otro de la sala. Finalmente comenzó a dictar las palabras que su secretario iba a escribirle a Hiram.

"Tú fuiste un gran amigo de mi padre David —comenzó Salomón—. Él no pudo construir un templo en honor de Dios, como deseaba. Pero ahora yo tengo planes de hacerlo".

"Por favor corta altos cedros de tus montañas para que pueda usarlos en la construcción. Te voy a enviar hombres que ayuden a tus siervos a hacer ese trabajo. Te voy a pagar cualquier cantidad que me pidas".

El rey Hiram se alegró de recibir la carta de Salomón. Hiram-Abi, enviado por Hiram, sabía cómo trabajar el oro, la plata, el bronce y la madera. Sabía también cómo cortar las piedras y todo lo relacionado con carpintería. Podía también enseñar cómo hilar y teñir las hermosas telas.

Se necesitaban miles de personas para trabajar en el enorme proyecto del templo. El rey Salomón le envió al rey Hiram 30.000 personas para ayudar a cortar los árboles y traerlos a Jerusalén. Otros 80.000 hombres fueron a las montañas a cortar piedras. Cortaron las hermosas piedras de las



Mensaje:

Adoro a Dios cuando nuestro respeto y reverencia por su casa, nuestra iglesia.

Versículo para memorizar

"¡Cuán hermosas son tus moradas, Señor Todopoderoso!"

(Salmo: 84:1).



de ángeles, palmas y flores. Luego fue cubierta completamente de oro. ¡Aun el suelo y el techo estaban cubiertos de oro!

Los artistas tallaron dos grandes ángeles de madera de olivo. Cubrieron también de oro esos ángeles. Entonces los colocaron en el lugar santísimo donde estaba depositada el arca de Dios. Sus

hermosas alas se extendían por todo

ese compartimento.

Todos los muebles del templo fueron hechos en la forma más bella y cuidadosa posible. Los israelitas deseaban honrar al Señor de la mejor manera que podían. ¿Quién realmente podría construirle a Dios una casa lo suficientemente digna? ¡Ni siquiera los cielos pueden contenerlo!

De esta misma manera nos sentimos ahora cuando construimos una nueva iglesia. La construcción de una iglesia y su cuidado son para nosotros actos de adoración, al igual que cuando Salomón construyó el hermoso templo de Dios. Y las cosas que hacemos y decimos dentro de nuestra iglesia son también actos de adoración. Muestran también nuestra reverencia y nuestro respeto a Dios.

laderas de las montañas y les dieron forma de bloques. Hicieron los bloques de manera que encajaran perfectamente en los planos. Cuando los llevaron al lugar del templo, los bloques encajaban perfectamente como las piezas de un rompecabezas. No hubo ruido de martillos, de hachas o de instrumentos de hierro en el lugar de la construcción. Esa fue una de las formas como los trabajadores mostraron reverencia al Señor.

El templo de Salomón fue probablemente el edificio más hermoso que se haya construido en la tierra. Dentro del edificio, las paredes de piedra estaban completamente cubiertas de madera. La madera estaba labrada con tallados

SÁBADO

LEE Si es posible, sal con tu familia a un lugar donde haya árboles de cedro o lee acerca de ellos en un libro. Lean entonces juntos la lección. Pregunta a tu familia: "¿Por qué piensan que se usaron árboles de cedro en la construcción del templo?"

HAZ Ayuda a tu familia a aprender tu versículo para memorizar.

CANTA Canten un himno de alabanza y entonces agradezcan a Dios por el lugar donde adoras el sábado.

LUNES

LEE Lee 1 Reyes 5 en el culto familiar. ¿Qué dos clases de madera proveyó Hiram? ¿Cómo le envió Hiram esta madera a Salomón?

HAZ Llena un recipiente con agua. Prepara unas balsas usando palillos de madera y pegamento. Coloca unas ramitas para que floten sobre las balsas de un lado a otro del recipiente.

ORA Agradece a Dios por los constructores.

HAZ Anota una palabra de tu versículo para memorizar en cada una de diez hojas pequeñas de papel. Mezcla las hojas y pide a tu familia que las pongan en el orden correcto. Guarda las hojas para otro día.

DOMINGO

LEE Lean juntos la historia de la lección durante el culto familiar.

HAZ Comienza a hacer una especie de modelo del templo usando una caja de zapatos. (Usa la caja de zapatos como el templo y añade cuartos, muebles, etc.) Pide a un adulto que te ayude a encontrar una lámina del templo de Salomón. Haz los compartimentos. La próxima semana añadirás los muebles.

PIENSA Piensa en tu iglesia. ¿Qué la hace hermosa? Pide a Dios que te ayude a respetarla.

MARTES

LEE Durante el culto familiar lee con tu familia 1 Reyes 6. ¿Qué objetos de la naturaleza fueron tallados en la madera del templo? Encierra en un círculo las palabras que no están escritas en la versión de la Biblia que usas. Codos, martillos, bloques, cedros, madera de nogal, lugar santísimo, cemento. ¿Qué otras palabras usa en su lugar?

ORA Agradece a Dios por las herramientas.

HAZ Un codo es la distancia desde tu codo hasta la punta de tu dedo. (Alrededor de 42 cm en un adulto. Mídete. ¿Cuán largo es tu codo?)

HAZ Coloca en orden las hojas con las palabras del versículo para memorizar y díganlo juntos.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy lean juntos 1 Reyes 7:13 al 51. ¿Cuánto tiempo tardaron en construir el templo? Investiga cuál es el aspecto del bronce bruñido.

HAZ Trata de construir un modelo de templo sin usar clavos ni pegamento. ¿Qué materiales podrías usar? Agradece a Dios por las personas que construyeron tu iglesia.

HAZ Coloca en orden las hojas con el versículo para memorizar y repítelo.

JUEVES

LEE Lee nuevamente 1 Reyes 6:2 y 14 al 17 durante el culto familiar. Vayan a un campo o estacionamiento cercano y midan un espacio igual al del tamaño del templo.

HAZ Recuerda que un codo mide unos 42 cm de largo. Marca el espacio del lugar santísimo (20 codos) y la sala principal (40 codos). Compara el tamaño del templo con el edificio de tu iglesia. ¿Cuál es mayor?

ORA Agradece a Dios por tu iglesia. Dile lo que significa para ti y tu familia.

El rey David preparó materiales para el templo antes de morir. Su regalo para el templo era suficiente como para construir 2.500 casas.



VIERNES

HAZ Con la ayuda de tu familia completa el interior del modelo del templo. Lean juntos 1 Reyes 6:14 al 22. Explica y compara el interior del templo con el edificio de tu iglesia. ¿En qué se parecen? ¿En qué son diferentes?

CANTA Canten himnos o coritos sobre la iglesia.

ORA Dale gracias a Dios por la familia de tu iglesia.

Una bella casa para Dios

ACERTIJO

Lee 1 Reyes 6:14, 15 y 23. Después ordena las letras de las siguientes palabras para encontrar los tipos de madera usados en el santuario.

OREDC

SERICP

VOLIO

Para todos los pueblos

1 Reyes 8-9:3, Profetas y reyes, pp. 26-35.

¿Ha venido alguna vez un visitante especial a tu iglesia? ¿Tal vez un predicador o un cantante muy conocido? Los israelitas invitaron a un visitante muy especial a su nuevo templo: Dios. ¡Y él les prometió vivir en su templo!

Salomón le brillaban los ojos. ¡Estaba terminado! El hermoso templo que había construido estaba finalmente terminado. Se había tenido en cuenta cada detalle. Todos los muebles estaban en su lugar. Había llegado la hora de dedicar el templo al Señor.

Salomón llamó a los dirigentes de las tribus y familias de Israel a venir a Jerusalén. La primera parte de la dedicación incluía traer el arca a su nuevo hogar en el templo. Todos observaban mientras los sacerdotes tomaban el arca de la casa de Obed-edom, donde había estado guardada por muchos años. La llevaron muy despacio al templo con gran respeto y regocijo. El rey Salomón y el pueblo ofrecían sacrificios de ovejas y bueyes por el camino. En su alegría, ofrecieron tantas ovejas y bueyes al Señor, que nadie podía contarlas.

Los sacerdotes llevaron el arca que contenía la ley de Dios al templo, al lugar santísimo. La colocaron cuidadosamente entre las alas de los



dos enormes
ángeles

tallados en madera y recubiertos de oro. Dentro del arca se encontraban las valiosas tablas de piedra que Dios le había dado a Moisés. Eran las dos tablas de piedra en las que Dios mismo había escrito su ley 480 años antes.

Entonces todos los levitas que eran músicos se colocaron cerca del altar para tocar sus instrumentos: címbalos, arpas y liras. Se les unieron 120 sacerdotes que tocaban sus trompetas. Los músicos cantaron y tocaron juntos fuerte y poderosamente. Alababan a Dios y le daban gracias. "¡Dios es bueno! —cantaban—. ¡Y su amor fiel dura para siempre!"

Mensaje:

Adoro a Dios con mi familia de la iglesia mundial.

Versículo para memorizar

"Todas las naciones vendrán y te adorarán"

(Apocalipsis 15:4).

En ese momento ocurrió algo asombroso. Una gran nube llenó el templo. ¡La nube contenía la gloriosa presencia de Dios! La nube era tan asombrosa y pesada, que los sacerdotes no pudieron continuar su labor. Tuvieron que dejar el templo por causa de la gloria de Dios.

Salomón vio la nube y su corazón se llenó de gratitud. El templo estaba terminado y el Señor había venido a vivir allí. Volvió su rostro para ver a los israelitas que estaban de pie delante de él y clamó:

—¡Bendito sea el Señor, el Dios de Israel!

Entonces Salomón se arrodilló. Levantó sus manos al cielo enfrente de toda la gente y oró: "¡Oh, Señor, Dios de Israel, no hay otro Dios como tú en todos los cielos y la tierra! ¡Tú guardas tus promesas y muestras tu eterno amor hacia todos los que te obedecen. Guarda este templo de noche y de día. Escucha siempre las oraciones que elevaré desde este lugar".

"Si alguna vez tu pueblo es derrotado por sus enemigos porque ha pecado contra ti, si se vuelven a ti e invocan tu nombre y oran a ti en este templo, escúchalos desde el cielo y perdona sus pecados —oró Salomón—. Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti. Porque es tu pueblo, tu posesión especial que sacaste de la tierra de Egipto".

Cuando Salomón terminó de orar, pronunció de pie una bendición sobre todo el pueblo de Israel. "¡Que el Señor, nuestro Dios sea con nosotros como lo estuvo con nuestros ancestros! ¡Que nos dé el deseo de obedecer sus mandamientos! ¡Que la gente de todo el mundo sepa que el Señor es Dios!" Entonces el

rey y todo el pueblo de Israel ofrecieron sacrificios al Señor.

Salomón y los israelitas celebraron juntos durante catorce días. Entonces el rey envió a la multitud a sus casas. Todos estaban llenos de júbilo y asombro porque el Señor había sido muy bueno con ellos. La dedicación del templo había sido algo que nadie podría olvidar. Era algo que les podrían contar a sus hijos y a sus nietos. Contarían esa historia una y otra vez. Y finalmente alguien habría de escribir esa historia para que la gente la pudiera leer siempre.



SÁBADO

LEE Lean juntos la historia de la lección. Entonces usa los ademanes que aprendiste en la Escuela Sabática para enseñarle el versículo para memorizar a tu familia.

HAZ Si es posible, sal con tu familia a una iglesia cercana. ¿En qué se parece a tu iglesia? ¿En qué es diferente? ¿Es "una casa de adoración para toda la gente"?

HAZ Arma junto con tu familia un rompecabezas con un motivo de la naturaleza. Hablen acerca de cómo el templo de Salomón fue armado con todas sus partes como un rompecabezas.

DOMINGO

LEE Lean juntos 1 Reyes 8:1 al 21 durante el culto familiar. ¿Por qué era tan importante el arca? ¿De dónde venía la nube? ¿Qué significaba? Busca una nube en el cielo. ¿Cómo sabemos que Dios está con nosotros hoy? Dale gracias a Dios por su presencia en tu vida.

HAZ Haz los ademanes al repetir juntos el versículo para memorizar.

HAZ Comienza a añadir poco a poco los muebles al modelo del templo de Salomón que comenzaste la semana pasada. Busca 1 Reyes 7:48 y 49 si necesitas ayuda.

LUNES

LEE Lean juntos en el culto familiar la oración de Salomón en 1 Reyes 8:22 al 53. Nombra cinco cosas que Salomón le pidió a Dios. ¿Hace Dios esas cosas en favor de nosotros hoy? Lee 1 Reyes 9:3 para descubrir la respuesta de Dios a la oración de Salomón.

HAZ ¿Por qué cosa necesitas pedir perdón hoy? ¿Qué bendiciones desea recibir de Dios tu familia? Eleven oraciones silenciosas. Luego pide a un adulto que ore por toda la familia.

HAZ ¿Haz añadido el arca, el altar de oro, los candelabros y una mesa al modelo del templo? En 1 Reyes 7:48 y 49, puedes encontrar una descripción de esas cosas.

Se necesitaron siete años para construir el templo.



MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy lee 1 Reyes 8:62 al 66. Describe la dedicación del templo. ¿Cuánto duró la fiesta? ¿Qué y cuántos sacrificios ofreció Salomón ante el gran altar? ¿Fue el gran altar suficiente? ¿Qué sucedió?

HAZ Continúa trabajando en tu modelo. Añade un altar que represente el lugar donde Salomón ofreció todos esos sacrificios. Haz una nube que llene el templo.

HAZ Los israelitas festejaron durante catorce días. Nombra catorce de los platillos o alimentos favoritos de tu familia. ¿Podría ser ese el menú de tu familia por los próximos catorce días?

MARTES

HAZ Durante el culto familiar lee 1 Reyes 8:54 al 61. ¿Qué mensaje tenía Salomón para la gente? Lee nuevamente el versículo 57. ¿Es algo que tú también deseas en tu casa? ¿Qué condición mencionó Salomón en el versículo 61? ¿Se aplica a nosotros hoy?

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar. Piensa en algunas personas que podrías invitar a la casa de adoración de Dios y haz planes de hacerlo.

HAZ Continúa trabajando en tu modelo del templo.

JUEVES

LEE Lee nuevamente 1 Reyes 8:54 al 66 durante el culto familiar. Piensa en la actual casa de Dios. ¿Qué hacemos en vez de sacrificar animales? ¿Qué ofrenda llevarás el sábado?

CANTA Busca las palabras del himno n° 2 del *Himnario adventista* y lean juntos todas las estrofas. De acuerdo con esas palabras, ¿qué oro, incienso y otras ofrendas le traemos a Dios? Canten juntos este himno.

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Representa la escena de la dedicación del templo, juntamente con tu familia.

HAZ Durante o después de la "dedicación del templo" eleva una oración de dedicación real.

HAZ Dedíquense tú y tu familia a Dios. Lean juntos 1 Corintios 6:19 y 20. ¿Qué dice la Biblia que somos? Pide a un adulto que te lo explique.

CANTA Digan juntos el versículo para memorizar y entonen entonces un canto de alabanza a Dios.

ACERTIJO

Los materiales para el templo fueron trabajados en otro lugar y luego llevados al lugar de la construcción del templo. Así como hubo un plan para la construcción, Dios tenía un plan para la dedicación. Numera las ilustraciones en el orden en que la gente debía entrar al nuevo templo.

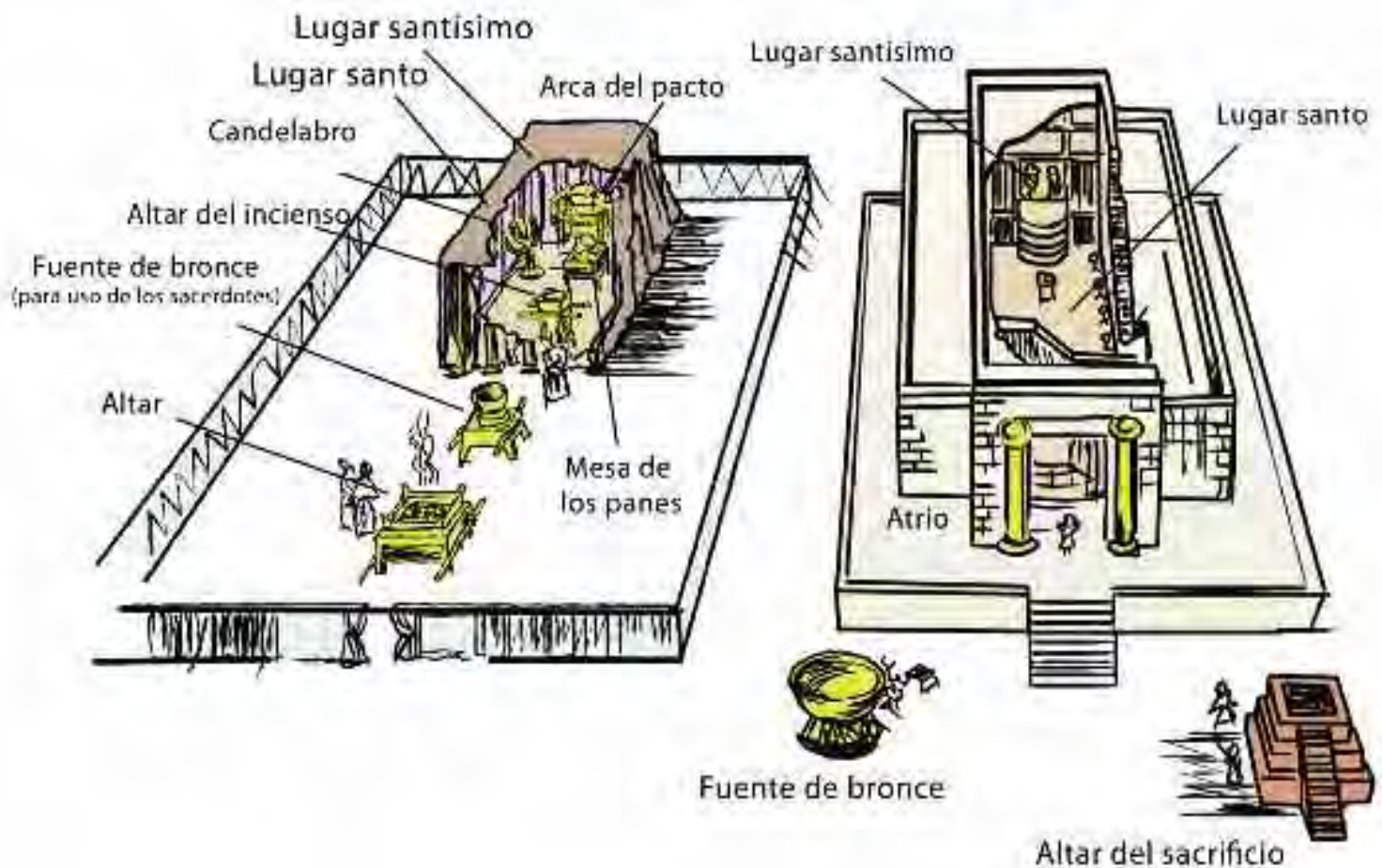


LA CASA

Estas lecciones te han enseñado de dos lugares de culto: el santuario que los israelitas llevaron por el desierto y el templo que Salomón construyó con muchos materiales preciosos.

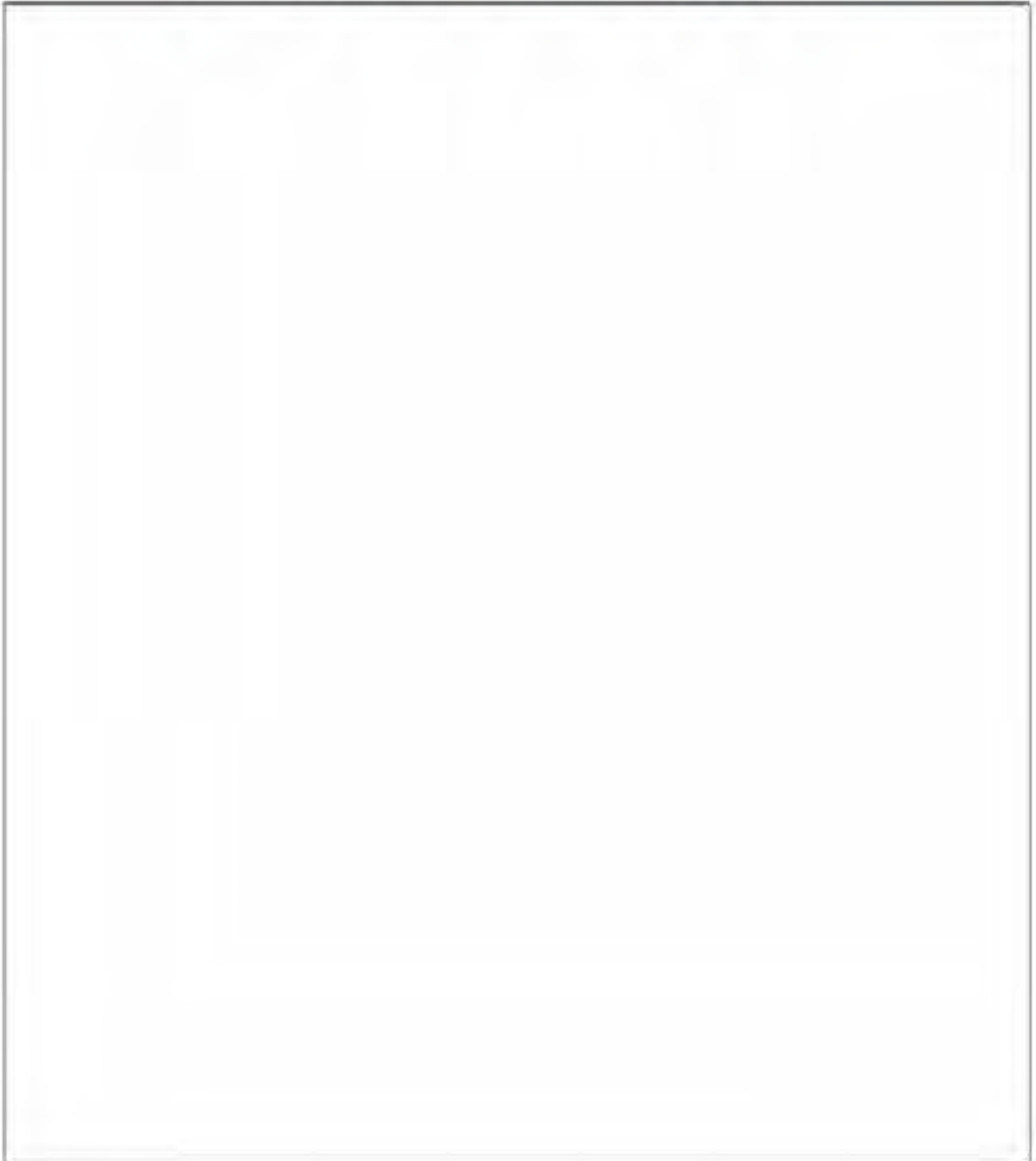
Santuario

Templo



DE DIOS

Dibuja el lugar donde adoras a Dios



El profeta fugitivo

Jonás 1: 1-9; Profetas y reyes, pp. 198-200.

—Ven, Jonatán —lo llamó su mamá—. ¡Necesito tu ayuda!

Jonatán hizo un gesto de disgusto. Se estaba divirtiendo mucho en su bicicleta y no tenía ganas de contestarle. Aumentó la velocidad, dio vuelta a la esquina y se alejó de la casa. Tal vez su madre pensaría que no la había escuchado. Se sonrió para sí y continuó su camino. "Más tarde —pensó—, le ayudaré más tarde".

Hace mucho tiempo, Dios le pidió a un amigo que le ayudara. ¿Quién piensas que era?

—Jonás —lo llamó Dios—, necesito tu ayuda. Tú has oído acerca de Nínive, esa gran ciudad. Necesito que vayas allá y le prediques a la gente acerca de mí. Muchas de las personas que viven en Nínive son pecadoras. Ya no puedo ignorar las cosas malas que hacen. Necesito que les lles un mensaje. Diles que deben cambiar.

Jonás sabía que debía hacer lo que Dios le pidiera. Pero era una ciudad muy GRANDE. Por lo menos 120.000 personas vivían allí. Personas malas. La ciudad era tan grande, que tomaba tres días ir de un extremo a otro de ella. Además, ¿qué tal si la gente no lo quería escuchar? ¿Y si se reían de él? La gente que vivía en Nínive era mala, simplemente mala. Todo el mundo lo sabía. Tal

vez hasta lo podrían matar si no les gustaba lo que les diría.

Pronto Jonás pensó: "No, Dios no puede realmente esperar que yo vaya a Nínive. Yo creo que voy a hacer un viaje en otra dirección". Y Jonás huyó.

Jonás se apresuró a ir a Jope, el puerto más cercano. Allí encontró un barco que estaba por salir a Tarsis. Ni siquiera le importaba a dónde iría, lo único que quería era irse lo más lejos posible de Nínive. Rápidamente pagó su boleto y subió al barco. Jonás estaba tan cansado, que solamente quería dormir por mucho tiempo.

Poco después que Jonás subió, el barco comenzó su viaje. Una vez que se dejó de ver la costa, Jonás se sintió seguro. Buscó un lugar tranquilo, lejos de los marineros, y pronto se quedó dormido.

Jonás no se dio cuenta cuando el barco empezó a mecerse fuertemente. Al principio se mecía con suavidad, pero luego las olas se volvieron más y más altas. El cielo se llenó de nubes de tormenta. Las velas del barco comenzaron a agitarse en el viento. Pero Jonás estaba tan profundamente dormido que ni siquiera escuchó el aullido del viento ni el estruendo de la tormenta.

No vio los relámpagos ni sintió la lluvia.

—Este barco se va a hundir y todos nos vamos a ahogar —se gritaban los marineros unos a otros.



Mensaje:

Los miembros de la familia de Dios comparten su amor con los demás.

Versículo para memorizar

"Me agrada, Dios mío, hacer tu voluntad"

(Salmo 40:8).

Los marineros trataban desesperadamente de aligerar el barco. La carga, los comestibles del viaje, todo fue arrojado al agua. Pero Jonás seguía durmiendo. Entonces el capitán buscó a los pasajeros y encontró a Jonás todavía dormido.

—¿Cómo puedes dormir en medio de todo esto? —le gritó el capitán a Jonás—. ¡Despiértate! ¡Ora a tu Dios! Nos estamos hundiendo. Ora a tu Dios, a lo mejor él puede ayudarnos.

Entonces un marinero les dijo a los demás:

—Vamos a echar suertes. Así sabremos quién es el responsable de todo este problema. Esta no es una tormenta natural. El dios de uno de nosotros está muy enojado.

Jonás trató de esconderse, pero los marineros no lo dejaron.

—Tienes que estar cuando echemos la suerte —le exigieron—. Aunque no quería hacerlo, Jonás tuvo que unirse a ellos. Él sabía quién era el responsable. Cuando echaron la suerte, todos los demás lo supieron también.

—¿Quién eres tú? —le preguntaron—. ¿Qué has hecho? ¿De dónde vienes?

Jonás contestó:

—Soy hebreo. Adoro al Dios del cielo. Mi Dios creó la tierra y el mar.

¡Si tan sólo Jonás hubiera llevado ese mensaje a Nínive! Pero Jonás eligió "olvidar" que

realmente nunca podía huir de Dios. Como resultado, la gente de ese barco sufrió.

Todos somos parte de una comunidad. Cualquier cosa que hacemos afecta a los demás. Cuando hacemos lo que Dios quiere, hacemos que le pasen cosas buenas a nuestra comunidad. Podemos compartir el amor de Dios con los demás.



SÁBADO

LEE Ve con tu familia a un lugar donde puedas observar los barcos. Lean juntos la historia de la lección. Hablen acerca del barco de esta historia. ¿Era pequeño? ¿Limpio? ¿Qué llevaba?

HAZ Usa ademanes para ayudar a tu familia a aprender el versículo para memorizar. Hazlo cada día de esta semana.

HAZ Recorta o dobla papel para hacer un barco. Anota en el barco tu versículo para memorizar y ponlo donde todos puedan verlo cada día.

Tarsis estaba a 5.000 km de donde Dios le dijo a Jonás que fuera.



DOMINGO

LEE Lean juntos Jonás 1:1 al 9 durante el culto familiar. Busca Jope y Nínive en un mapa de la Biblia. ¿Cómo pudo haber viajado Jonás a Nínive? ¿Cómo lo sabes?

HAZ Si es posible, ve a un paseo en barco hoy.

HAZ Canta un canto acerca de una tormenta. Agradece a Dios por cuidar a tu familia durante las tormentas.

LUNES

LEE Lee en el culto familiar la historia de la lección. Enciende un ventilador en una velocidad baja al principio. Ponlo en alta velocidad cuando leas acerca de la tormenta. Grita como piensas que el capitán y los marineros le gritaron a Jonás. Repite la respuesta de Jonás.

HAZ Repasa tu versículo para memorizar. ¿Deseas hacer la voluntad de Dios? Cuéntaselo al orar. Canta un canto acerca de la lluvia y dale gracias a Dios por los días lluviosos.

MARTES

LEE Lean juntos nuevamente durante el culto familiar Jonás 1:1-9. ¿Qué cinco preguntas le hicieron los marineros a Jonás? ¿Cómo las contestó Jonás? ¿Cómo contestas cuando la gente te pregunta acerca de Dios?

HAZ Repasa tu versículo para memorizar. No olvides los ademanes.

CANTA Canta un canto acerca del cuidado de Dios y luego dale gracias por ello.

MIÉRCOLES

HAZ Durante el culto familiar ayuda a tu familia a hacer un árbol genealógico. Comienza con tus padres y añade los padres de ellos, abuelos, hermanos, hermanas y otros familiares. Coloca una estrella junto a las personas que adoraron a Dios. Pide a tus padres que te cuenten cómo su familia se hizo cristiana. Guarda tu árbol genealógico para mañana.

CANTA Canta un himno o cántico sobre la familia de Dios, y dale gracias a Dios por tu GRAN familia.

JUEVES

LEE Lee Jonás 1:9 durante el culto familiar. Cambia la palabra hebreo diciendo quién eres. Repite nuevamente el versículo.

HAZ Mira el árbol genealógico de tu familia. ¿Hay algunos familiares con quienes deseas compartir el amor de Dios? Haz un plan para hacerlo.

HAZ Usa las señales con manos cuando digan el versículo para memorizar juntos, luego canten "La familia de Dios" (Himnario adventista, n° 531).

VIERNES

HAZ Celebren un culto de "reunión familiar". Invita a abuelos, tíos y tías, primos y primas que vivan cerca de ti, a reunirse juntos. Pídeles que cuenten cómo se unieron a la familia de Dios (si lo han hecho) o cuéntales la historia de tu familia.

CANTA Pide que cada uno diga su versículo de la Biblia favorito. Entonen cantos de alabanza antes de orar. Agradece a Dios por toda tu familia.

El profeta fugitivo

ACERTIJO

Todo lo que hacemos afecta nuestra comunidad.
Hazle un círculo a las cosas buenas que puedes hacer en tu comunidad.



¿Alguna vez te han pedido que hagas algo que realmente no quieres hacer? Tratas de olvidarlo o ignorarlo. Pero finalmente lo tienes que hacer. Entonces ya sabes cómo se sintió un amigo de Dios.

Jonás había huido de Dios. No le importaba a dónde iba, con tal de que fuera lo más lejos posible de Nínive. Ahora se encontraba viajando en un barco rumbo a Tarsis, [España] que quedaba muy, muy lejos de Nínive.

¡Cuán errado estaba Jonás! Dios sabía exactamente dónde estaba y qué estaba haciendo. Dios envió una terrible tormenta que amenazaba con hundir el barco. Los marineros estaban aterrorizados. Nunca habían visto una tormenta como esa.

Al hacerle preguntas a Jonás, echaron la suerte y supieron que el Dios de Jonás había enviado la tormenta. Jonás lo admitió. Entonces le preguntaron:

—¿Qué has hecho? ¿Por qué está tan enojado tu Dios contigo?

—Estoy huyendo de algo que quiere que haga —les contestó Jonás—.

Dios desea que vaya a Nínive, pero es un lugar muy malo. No quería ir allí, así que me escapé del Creador de la tierra

y el mar. La única forma de calmar esta tormenta es que me arrojen del barco.

—¡Nunca!, no podemos hacer eso —dijeron los marineros—. No te arrojaremos al mar. ¡Te morirías!

Pero las olas crecieron más y más. El viento sopló aun más fuerte. Los relámpagos brillaban en el cielo y los truenos rugían de una manera que nunca habían visto antes. Los marineros trataron más firmemente de llevar el barco a la orilla, pero no pudieron hacerlo.

—¿Estás seguro que si te tiramos al agua se va a calmar esta terrible tormenta? —le preguntaron a Jonás los marineros.

—Sí —respondió Jonás—, deben tirarme por la borda.



Los hombres le creyeron a Jonás y le rogaron a Dios: "No nos hagas culpables de matar a este

Mensaje:

Dios me ayuda a reconocer mis errores y a corregirlos.

Versículo para memorizar

"Si confesamos nuestros pecados [...] Dios [...] los perdonará"

(1 Juan 1:9).

hombre". Entonces arrojaron a Jonás al mar. Cuando Jonás desapareció bajo las olas, el viento inmediatamente dejó de soplar. También cesaron los truenos y relámpagos. El mar nuevamente se calmó. Los marineros no podían creer lo que veían. Inmediatamente ofrecieron sacrificio y oraron al Dios de Jonás, prometiéndole que lo servirían.

Jonás se hundía más y más en el agua. Todo estaba frío, mojado y oscuro. Comenzó a sentir algas marinas enredadas en sus pies. De pronto sintió algo diferente. No se estaba hundiendo más. Estaba dentro de algo. Allá adentro estaba húmedo, cálido y viscoso. Oía a pescado. De hecho, oía terriblemente mal.

Dios había preparado un gran pez para que se tragara a Jonás. Y Jonás todavía estaba vivo.

Jonás empezó a pensar acerca de lo que había hecho. Sabía que Dios todavía lo amaba a pesar de que había huido de él. Así que oró:

"Gracias por escuchar mi oración. Al hundirme en las aguas estaba seguro de que moriría. Podía sentir las algas entre mis pies y se me hacía difícil respirar. Gracias por salvarme. Me has devuelto la vida. Sé que eres el Dios más maravilloso. Eres un Dios de poder, no como los dioses de madera o piedra. Haré cualquier cosa que me pidas que haga. Mi vida te pertenece".

Después de tres días, el gran pez vomitó a Jonás en la playa, sobre tierra seca. Los marineros habían sufrido por causa de Jonás. Pero habían aprendido también acerca del verdadero Dios, el Dios que creó la tierra y el mar.

Dios todavía amaba a Jonás. Y Jonás aún le pertenecía al Señor. Era todavía parte de la familia divina y Dios tenía todavía un trabajo para que Jonás hiciera. A veces cometemos errores así como Jonás. Pero Dios nos ama de la misma manera como amó a Jonás. Le pertenecemos a él aun cuando cometemos errores.



SÁBADO

LEE Visita con tu familia un lugar donde puedas hallar peces (lago, acuario, etc.) Busquen un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. ¿Cuál fue el gran error de Jonás?

HAZ Hablen acerca del pez grande que se lo tragó. ¿De dónde vino? Lee Jonas 1:17, Mateo 12:40. ¿Qué dijo Jesús acerca de Jonás y el gran pez? ¿Y de sí mismo?

HAZ Enseña a tu familia el versículo para memorizar. Dale gracias a Dios por su perdón.

LUNES

LEE Lee en el culto familiar la oración de Jonás, en Jonás 2:1 al 9. ¿Dónde estaba Jonás cuando elevó esa oración? Describe cómo se sintió Jonás cuando se hundió en el mar. ¿Está Dios contigo cuando te encuentras en lugares oscuros o que dan miedo? Lee nuevamente el versículo 4. ¿Qué dice acerca de la fe de Jonás en Dios? Lee el versículo 8. ¿Qué podemos aprender de este versículo? ¿Perdonó Dios a Jonás? ¿Te perdonará a ti?

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar y luego agradezcan a Dios por su gracia amante y perdonadora.

MARTES

LEE Pide a tu familia que use papel y lápiz (no bolígrafo), para anotar 1 Juan 1:8. Cuando terminen de hacerlo, diles: "Oh, me equivoqué; es el verso 9". Pídeles que lo borren y escriban el versículo 9. Lee en voz alta Romanos 3:23. ¿Quién comete errores? ¿Quién peca? Ahora lee el versículo 24. ¿Quién nos salva de nuestros pecados? ¿Cómo? Lee Proverbios 3:11 y 12. ¿Quién borra nuestros errores y nos ayuda a corregirlos? ¿Cómo? ¿Por qué?

HAZ Cuenten la historia entre todos. Para mayor diversión, cuenten la historia desde el punto de vista del pez grande. Una persona comienza con una frase. Cada persona en el círculo va añadiendo una frase hasta que termine la historia.

DOMINGO

LEE Lee Jonás 1 durante el culto familiar. Trata de imaginarte el tamaño del pez. El animal marino más grande que se conoce ahora es la ballena azul, que puede tener hasta treinta metros de largo. Pide a tu familia que salgan afuera y te ayuden a medir 30 metros. ¿Cómo se compara esa medida con tu casa? ¿Con tu iglesia? ¿Con tu escuela?

LEE Lee un libro o una enciclopedia para aprender más acerca de las ballenas y otros grandes animales marinos. ¿Cómo respiran? ¿Cómo respiras tú? ¿Por qué no se ahogó Jonás?

Para echar suertes, se tiraba un montón de palitos, piedras o trozos de hueso como si fueran dados.



MIÉRCOLES

HAZ Antes del culto familiar de hoy coloca alguna sustancia resbalosa en una bolsa de plástico de cierre hermético (gelatina, arroz cocido o pasta, huevos, budín, etc.) Durante el culto familiar lean juntos Jonás 1:17. Pide a alguien que cierre los ojos y describa lo que pudo haber sentido Jonás dentro del gran pez. ¿Qué sintió y olió Jonás?

HAZ Habla acerca de cómo te sientes en lugares oscuros o que dan miedo. Lee Isaías 41:10. ¿Qué te ha prometido Dios?



JUEVES

LEE Lee nuevamente la oración de Jonás durante el culto familiar (Jonás 2:2-9). Escucha con atención las partes que describen la caída de Jonás en el mar. Ahora lee Miqueas 7:19 y Hebreos 8:12. ¿Adónde arroja Dios nuestros pecados perdonados? ¿Qué promesa nos hace?

HAZ Dale ahora a cada persona una tira de papel y un bolígrafo. Pide que escriban o dibujen algo por lo cual desean ser perdonados. Arroja esas tiras de papel a un balde o recipiente con agua. ¿Qué sucede? ¿En qué se parece eso a la forma como Dios nos perdona? Dale gracias a Dios por su amor perdonador.

VIERNES

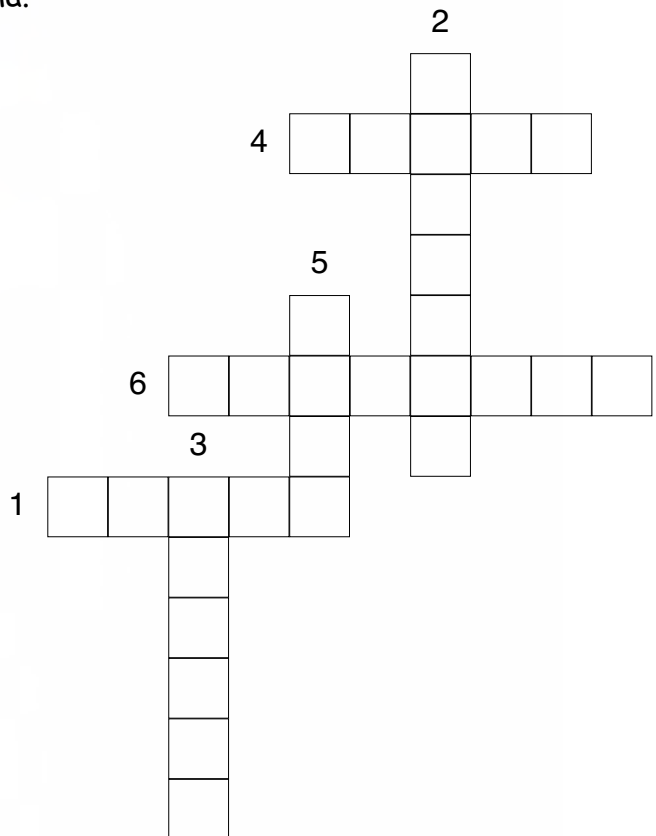
LEE Durante el culto familiar lean juntos Jonás 1. Asigna las siguientes partes: Narrador, voz de Dios, capitán del barco, Jonás, marineros. Representen la historia.

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar antes de orar. Agradece a Dios porque arroja tus pecados al fondo del mar y no va a recordarlos.

HAZ Prepara para tu familia "barcos de banana" (plátano). Corta una banana transversalmente. Úntale crema de maní o cacahuete. Junta nuevamente las dos mitades. Cúbrelas con aderezo de chocolate y disfrútenlas. (Una bola de helado o nieve lo hace todavía mejor.)

ACERTIJO

Mira las figuras y escribe la palabra que corresponde en el crucigrama.



¿Recuerdas cómo te sentiste al salir de un lugar oscuro y que causaba temor, a la luz del día? ¿O tal vez al salir de un lugar muy apretado a un lugar con amplio espacio? Imagina lo que sintió Jonás cuando el gran pez lo vomitó en la tierra seca.

Jonás estaba muy feliz de encontrarse nuevamente en tierra firme. Primero respiró profundamente el aire fresco. No sentía ya ese olor tan molesto de los últimos tres días. La luz del día le lastimaba los ojos después de estar tres días en la oscuridad dentro del pez. Estiró los músculos y caminó a su alrededor. ¡Qué bueno era poder moverse libremente otra vez. Jonás estaba muy feliz y alababa a Dios por haberle salvado la vida. De pronto Dios le habló nuevamente.

—¡Jonás!, todavía deseo que vayas a Nínive. Necesito que prediques el mensaje que te voy a dar.

Jonás todavía no quería ir a Nínive. Pero le había prometido a Dios que lo obedecería. Así que fue.

Jonás comenzó a predicar tan pronto como llegó a Nínive. Le dio a todos el mensaje especial que Dios les enviaba: "En 40 días Nínive será destruida".

Las nuevas se esparcieron rápidamente por toda la ciudad: "Nínive va a ser destruida. ¿Cómo puede suceder eso? ¿Qué podemos hacer para impedirlo?" Todos lo tomaron muy en serio. Creyeron el mensaje que les traía Jonás.

Pronto la gente se comenzó a preguntar: "Tal vez si Dios ve que estamos realmente arrepentidos de hacer el mal, nos perdonará. Tal vez no destruya la ciudad. Vamos a mostrarle a Dios lo arrepentidos que estamos. No comamos ningún alimento ni

vistamos ropa cómoda o lujosa. Vamos a orar a Dios y tal vez él nos escuche".

Así que todos los habitantes de Nínive se vistieron de saco y cilicio para demostrar que estaban tristes por sus pecados.



Mensaje:

Dios me ayudará a dar a conocer a otros su mensaje de salvación.

Versículo para memorizar

"El Señor [...] tiene paciencia [...] porque no quiere que nadie perezca"

(2 Pedro 3:9).

Ayunaron y oraron por el perdón de sus pecados.

El rey de Nínive escuchó lo que estaba pasando en la ciudad. Supo de inmediato que el mensaje de Jonás venía de Dios. Y creyó el mensaje. El rey decidió mostrarle a Dios lo arrepentido que estaba por todas las cosas pecaminosas que él y su pueblo habían hecho. Se quitó sus ropas reales y también se vistió de saco y cilicio: ropa simple y áspera. Entonces se sentó en el polvo de la tierra y oró a Dios.

El rey envió un mensaje a toda la gente de Nínive: "Ningún hombre, mujer, niño, animal, ganado o rebaño debe comer o beber nada. Toda la gente debe vestirse de saco y cilicio. Necesitamos orar a Dios urgentemente. Dejemos de actuar con violencia y de portarnos mal con los demás. Tal vez Dios tenga misericordia de nosotros. Tal vez nos perdone por todas las cosas malas que hemos hecho y no destruya nuestra ciudad".

Todos hicieron como el rey lo mandó.

Dios vio a la gente de Nínive. No podía más que sentir pena por ellos. Dios vio que estaban realmente arrepentidos. Así que los perdonó y decidió no destruir la ciudad.

La gente de Nínive estaba muy agradecida. Dios les había mostrado su amor y misericordia. Y ellos iban a cambiar sus caminos. Comenzaron a alabar a Dios por su amor y perdón.

Jonás había hecho lo que Dios le había pedido que hiciera. Había dado el mensaje que



Dios le había dado. Dios había mostrado que se interesaba en el bienestar de la gente de Nínive. Quería que cambiaran para así poder salvarlos. También desea que nos interese en los demás que están fuera de la familia de la iglesia. Desea usarlos para dar a conocer su amante mensaje de salvación a los demás.

SÁBADO

LEE Sal con tu familia a dar un paseo en la naturaleza. Observa los animalitos que tal vez estén dando mensajes de advertencia a otras criaturas. ¿Qué es lo que hacen? Encuentren un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. ¿Quién dio un mensaje de advertencia? ¿Cuál fue el resultado? Pide a Dios ayuda para escuchar su mensaje para ti.

HAZ Enséñale a tu familia el versículo para memorizar.

Durante 100 años después de Jonás, la gente de Nínive amó a Dios y le enseñó a sus hijos a amarlo.



MARTES

LEE Lee junto con tu familia Jonás 3:4 y 5. ¿En cuántos días iba a ser destruida Nínive? _____. Mira el calendario y cuenta el número de los días a partir de hoy. ¿Cuál sería la fecha?

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar. ¿Le diste a alguien hoy el mensaje de Dios? Cuéntaselo a tu familia.

CANTA Canten juntos "Entregándome a Jesús" (Alabanzas infantiles, n° 118).

ORA Dale gracias a Dios por su amor hacia tu familia y amigos.

DOMINGO

LEE Lee Jonás 3:1 y 2 durante el culto familiar.

HAZ Entrega el mensaje de Dios que preparaste en la Escuela Sabática, el collage de "anuncio". O anota tu versículo para memorizar y Juan 3:16 en una hoja de papel y decórala con figuras de Jesús. Coloca todo dentro de un globo y luego ínflalo. Dáselo a uno de tus vecinos.

HAZ Anota en un papel tu versículo para memorizar. Corta por separado las palabras, mézclalas y luego ordénalas y repite el versículo. Guárdalo para otro día.

LUNES

LEE Lee con tu familia Jonás 3:3. Jonás obedeció y fue a _____

HAZ Encuentra ese lugar en el mapa bíblico. Nota lo lejos que Jonás tenía que viajar desde Jope. ¿Cuántos días se necesitaban para cruzar la ciudad de Nínive? _____. ¿Cuán lejos tienes que ir a dar a conocer el mensaje de Dios?

HAZ Coloca en orden tu rompecabezas del versículo para memorizar. Agradece a Dios por su paciencia hacia ti. ¿Cómo puedes hoy darle a conocer a alguien ese mensaje?

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy lee Jonás 3:6 al 9. ¿Qué es un saco de cilicio? Pide a un miembro de tu familia que te ayude a encontrar la información en una enciclopedia. Ponte encima una tela áspera e imagina cómo sería orar todo el día vistiendo esa túnica. ¿Cómo se hace un ayuno? ¿Puedes ayunar por un día? Trátalo mañana. ¿Por qué estaba tan desesperada la gente en Nínive?

HAZ Dí el versículo para memorizar en tus propias palabras.

JUEVES

LEE Lee con tu familia Jonás 3:10. Piensa en una ocasión cuando alguien te hizo daño. ¿Cómo trataste a esa persona? ¿Cómo trata Dios a aquellos que se vuelven de sus malos caminos?

HAZ ¿Ayunaste hoy? ¿Por qué?

HAZ Planifiquen juntos el culto familiar de mañana a la puesta del sol. Piensa en formas como puedes compartir las nuevas de la salvación con tu familia a través de cantos, lecturas bíblicas, representaciones de la historia de la lección, etc. Si es posible, invita a un amigo a adorar contigo.

CANTA Ponle música a tu versículo para memorizar y cántenlo juntos.

VIERNES

HAZ Goza del programa vespertino que planificaron ayer. Trata de vestir un "saco de cilicio" y siéntate en el suelo. Ora a Dios por misericordia y bendiciones. Asegúrate de darle las gracias por su mensaje de salvación.

HAZ Pide a tu familia que comparta sus versículos favoritos acerca de la salvación de Dios.

CANTA Canta tu versículo para memorizar. Canten "Mi Dios me ama" (Himnario adventista, n° 63), antes de orar.

De la oscuridad
a la luz

ACERTIJO

Ayuda a la gente de Nínive a encontrar a Dios.
La salida es de la cara triste, y la llegada es a la cara alegre.



Lecciones de un gusano

Jonás 4; Profetas y reyes, pp. 203-208.

—¿Qué te pasa? —le preguntó su mamá a Catalina mientras ella y su hermanito Jeremías subían al automóvil.

—Me saqué otra vez una calificación muy mala en mi prueba de ortografía —se lamentó Catalina—. Y tú dijiste que me ibas a castigar si sacaba otra mala calificación en ortografía.

Jeremías se sonrió. Recordaba cuando su mamá no lo había dejado salir a jugar por no estudiar su clase de ortografía.

—Lo siento mucho, Catalina —le dijo su mamá—. Te voy a ayudar a estudiar tus palabras después de la cena.

Jeremías se enojó mucho. ¿Por qué su mamá no iba a castigar a Catalina como dijo que lo haría?

Jonás se sentía de la misma manera que Jeremías. Vamos a ver cómo reaccionó.

La cara de Jonás se puso roja de ira. Hasta rechinaba los dientes. ¡Dios había cambiado de opinión! ¡Dios no iba a destruir la ciudad de Nínive después de todo! Jonás apretó los puños. Estaba tan enojado que quería pegarle a alguien.

—¡Yo sabía que ibas a hacer eso! —le dijo muy enojado a Dios—. Es por eso que traté de huir a Tarsis. ¡Tú eres un Dios amante y misericordioso. Eres paciente y bueno. Yo sabía que podías cambiar de opinión y no destruir a esa terrible gente! ¡Ahora

mátame si quieres! —gritó Jonás—.

Es mejor morir, siendo que nada de lo que predije va a suceder.

El Señor le contestó:

—¿Es correcto que estés tan enojado por eso?

"Tal vez algo le suceda a Nínive después de todo", pensó Jonás. Entonces decidió subir a un lugar alto desde donde pudiera observar la ciudad.

Hacía mucho calor a la orilla de la montaña. Jonás se hizo una enramada con ramas de árbol para protegerse del sol. Entonces se sentó a esperar.

De pronto sucedió algo inesperado. Dios hizo que una calabacera con grandes



Mensaje:

Soy feliz cuando otros se unen a la familia de Dios.

Versículo para memorizar

**"¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios!
¡Y lo somos!"
(1 Juan 3:1).**

hojas verdes creciera junto a la enramada de Jonás. Jonás se fijó en esa planta. ¡Nunca había visto algo como eso! ¡Nunca había visto crecer tan rápido una planta! Seguía y seguía creciendo. El tallo se hizo más grande y grueso. Grandes hojas siguieron apareciendo y se acomodaban una junto a la otra.

La calabacera subió arriba de la enramada de Jonás. Se convirtió en un cómodo lugar sombreado para estar allí. Jonás se sonrió. Era muy bueno no tener que quemarse bajo el sol. Jonás estaba muy complacido con la planta.

Jonás pasó toda la noche en su pequeño refugio. Muy temprano, la mañana siguiente, Dios preparó un gusano que se comió el tallo de la planta de Jonás. Por supuesto que la planta se murió y se secó. Ya no podía proteger a Jonás de los rayos del sol. El día se hizo más y más caliente y Dios envió un viento candente que sopló sobre Jonás. El viento sopló y sopló y el sol lo quemaba. Jonás estaba enojado y se sentía miserable.

—¡Es mejor morir que soportar esto! —exclamó.

Entonces Dios le habló otra vez:

—¿Está bien que te enojas tanto porque murió esta planta?

—¡Sí! —respondió Jonás.

—Te sientes triste por la calabacera, aunque no fuiste tú quien la hizo crecer. Y una planta no vive mucho tiempo de todos modos —le dijo Dios—. Nínive tiene 120.000 personas viviendo allí, además de

todos los animales. Yo los hice a todos y los amo. ¿No tenía yo más razón de sentirme triste por ellos que tú por la calabacera que se murió? Jonas estaba confundido. No entendía por qué Dios había perdonado al pueblo de Nínive (ver *Profeta y reyes* pp. 203, 204). Pero él sabía del amor y la misericordia de Dios. Años más tarde, Jesús habló de la buena obra que Jonás había hecho. (Ver Mateo 12:40, 41.)

Esta historia nos muestra lo amante y paciente que es Dios. Él desea que estemos felices cuando otros se unen a su familia.



SÁBADO

LEE Si es posible, siéntate a la sombra de un árbol y lee con tu familia la historia de la lección. Observa si hay alguna enredadera que crezca cerca. ¿Haría una buena sombra?

LEE Lee 1 Juan 3:1. Enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Agradece a Dios porque tú eres su hijo.

CANTA Canten juntos el corito: "Mirad qué amor" (Himnario adventista, n° 59).

LUNES

LEE Lee con tu familia Jonás 4:3 al 5. Habla con tu familia acerca de argüir con Dios y con la gente.

HAZ Comienza a hacer un diorama en una caja de zapatos. Hoy haz algunos recortes de Jonás bajo su refugio mirando hacia Nínive. Ponlo en la escena de la caja de zapatos.

HAZ Practica tu versículo para memorizar con la enredadera y las hojas que hiciste ayer.

HAZ Canten "Jesús tú eres mi alegría" (Himnario adventista, n° 357).

ORA Agradece a Dios por las plantas y los árboles que nos dan sombra.

MARTES

LEE Lee junto con tu familia Jonás 4:6 y 7. ¿Qué cosa buena sucedió? ¿Duró mucho? ¿Por qué?

HAZ Coloca una planta real o artificial junto al refugio de Jonás en tu modelo. Pon un gusano artificial a su lado.

HAZ Busca una planta silvestre que nadie quiera, de las que brotan solas. Córtale la raíz hoy. Déjala donde la cortaste y revísala mañana.

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar usando la enredadera y las hojas.

DOMINGO

LEE Lee con tu familia Jonás 4:1 y 2 durante el culto familiar. ¿Qué dice Jonás acerca de Dios?

HAZ Haz una enredadera usando estambre, papel o periódicos. Recorta siluetas de hojas y anota en cada una de ellas una palabra del versículo para memorizar. (Coloca la cita bíblica en una sola hoja.) Pega las hojas a la enredadera con ganchos de colgar la ropa o con presillas, según el orden del versículo. Quita las hojas y guárdalas.

En Jonás 4:2,
¡Jonás le cita a Dios sus
propias palabras!



MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy lee Jonás 4:8 y 9. Describe los sentimientos de Jonás. ¿Qué pregunta le hizo Dios? ¿Qué te hace enojar a ti? Lean y comenten Efesios 4:26 como familia, ¿qué significa?

HAZ Revisa la planta a la que le cortaste la raíz ayer. ¿Cómo se ve?

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar.

CANTA Canten "Yo tengo gozo" (Himnario adventista, n° 35).

JUEVES

LEE Lee con tu familia Jonás 4:10 y 11. ¿Cómo piensas que Jonás contestó las preguntas de Dios? ¿Te preocupas por las personas que no conocen a Dios? ¿Cómo les puedes mostrar el amor de Dios?

HAZ Junto con tu familia escribe o dibuja en hojas de papel la razón por la que algunas personas no vienen a la iglesia. Coloca las hojas en una bolsa. Túrnense para ir sacándolas de a una y traten de dar soluciones.

HAZ Puedes decir el versículo para memorizar en tus propias palabras.

VIERNES

HAZ Haz un "refugio" para usar en el culto familiar. Invita a tu familia a imaginarse que son Jonás y a sentarse en el refugio mientras les cuentas la historia. Coloca una hierba o planta inservible cerca del refugio. Córtale el tallo en el momento apropiado. (Asegúrate de que está bien hacerlo.)

LEE Lee Efesios 4:31 y 32. ¿Qué piensas que significa?

HAZ Busca un visitante en la iglesia mañana. ¿Cómo le mostrarás que estás feliz porque vino?

CANTA Canten juntos: "Nítido rayo por Cristo" (Alabanzas infantiles, n° 13).

Lecciones de un gusano

ACERTIJO

Termina los dibujos de Jonás mientras esperaba a ver si Dios le hacía algo a Nínive.



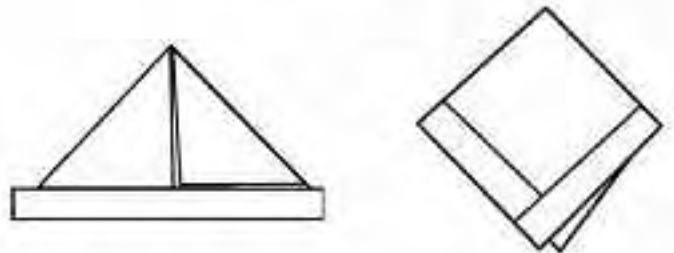
El viaje de

Sigue las instrucciones para hacer un barquito de papel

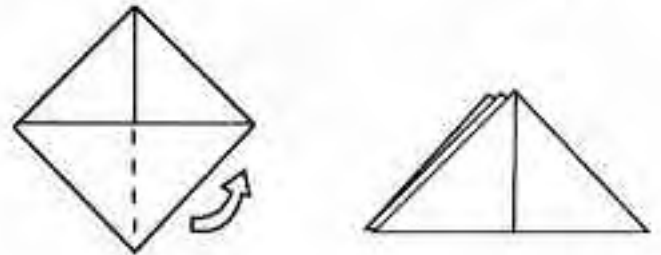
Dobla una hoja de papel cuadrada por la mitad en sentido horizontal.



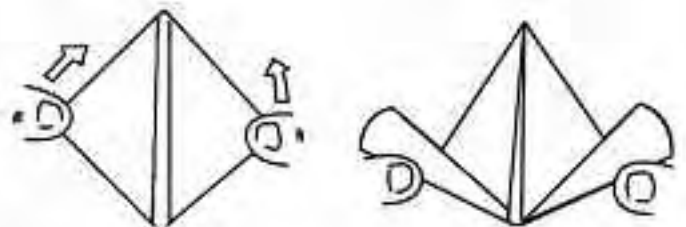
Dobla esta nueva figura por la mitad en sentido vertical.



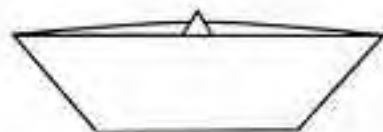
Con la mitad de encima, dobla la esquina derecha del primer pliegue (el cuadrado tiene cuatro pliegues) hacia arriba de modo que la punta quede alineada con la punta del papel doblado. Ahora haz lo mismo con la esquina del otro lado, que tiene tres pliegues. El papel debe quedar como se ve en la figura de la derecha, como un "sombbrero" de papel.



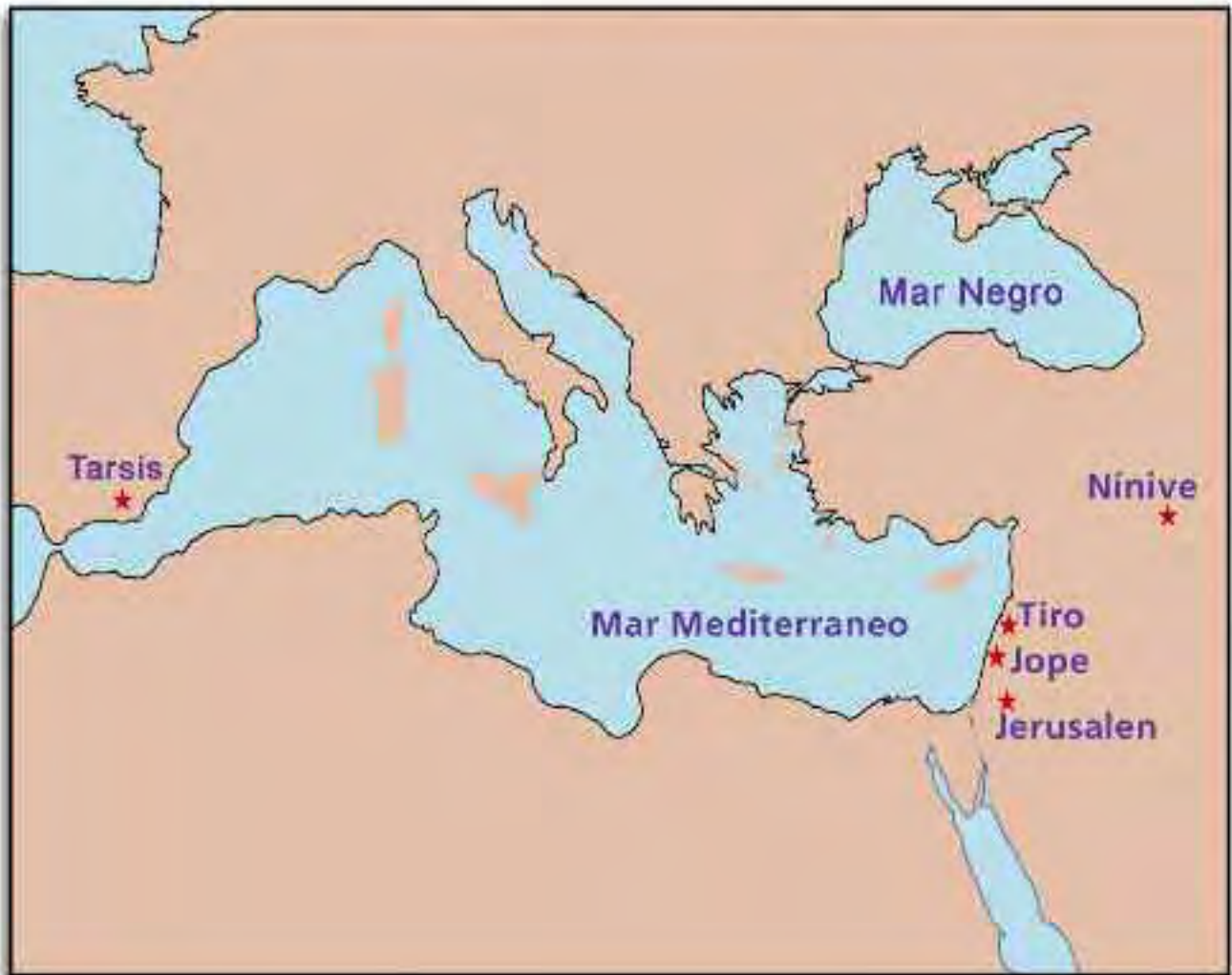
Ahora introduce los pulgares en el medio de la ranura de la figura del "sombbrero", como si fueras a ponerlo en la cabeza y jala hacia los lados para separarlos; después alisa los bordes para obtener la figura de un "diamante".



A continuación toma con el índice y el pulgar de cada mano la parte de arriba del diamante y ábrelo tirando con cuidado. Ahora alisa los bordes y tendrás un botecito de papel.



Jonás



Dios envió a Jonás en un largo viaje para entregar un mensaje de amonestación a la gente de Nínive. Traza una línea de Jope a Tarsis. Luego de Jope a Nínive. Aproximadamente, ¿cuánto más lejos está Jope de Tarsis que Jope de Nínive? ¿Qué medio de transporte piensas que usó Jonás para ir a Nínive? ¿Por qué piensas así?

Mis versículos para memorizar

- 1.- "Porque tú eres grande y haces maravillas; ¡Sólo tú eres Dios!" (Salmo 86:10).
- 2.- "Prefiero recordar las hazañas del Señor, traer a la memoria sus milagros" (Salmo 77:11).
- 3.- "No tengan miedo [...] que serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes" (Éxodo 14:13).
- 4.- "Los que aman tu ley disfrutaban de gran bienestar, y nada los hace tropezar" (Salmo 119:165).
- 5.- "Tú Señor, eres bueno y perdonador" (Salmo 86:5).
- 6.- "Me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes" (Éxodo 25:8).
- 7.- "Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres" (Efesios 6:7).
- 8.- "¡Cuán hermosas son tus moradas, Señor Todopoderoso!" (Salmo: 84:1).
- 9.- "Todas las naciones vendrán y te adorarán" (Apocalipsis 15:4).
- 10.- "Me agrada, Dios mío, hacer tu voluntad" (Salmo 40:8).
- 11.- "Si confesamos nuestros pecados [...] Dios [...] los perdonará" (1 Juan 1:9).
- 12.- "El Señor [...] tiene paciencia [...] porque no quiere que nadie perezca" (2 Pedro 3:9).
- 13.- "¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos!" (1 Juan 3:1).

